

REVISTA MEXICANA

La Crisis



Textos
Gonzalo Martré

Caricatura
El Fisgón

Sabor a PRI

Editorial

“Sabor a PRI”

Gonzalo Martré es uno de los periodistas y escritores mexicanos más consistentes en su crítica al poder. En un esfuerzo personal ha conjuntado en cinco libros de tirada doméstica —obra en busca de editor— con una radiografía sobre el PRI a partir de los presidentes de la República, incluyendo a los dos panistas 2000-2012 que gobernaron como priístas.

De golpe, con un lenguaje directo al lector popular, con recordatorios a la crítica institucional, Martré ofrece un panorama del siglo XX mexicano y las penurias extendidas al XXI. Y deja la certeza de que el país carece de alternativas, porque las alternancias han sido siempre más de lo mismo que no ha sido otra cosa que el mismo PRI con vestimenta de PAN, PRD y Morena.

La revista *La Crisis* presenta en esta edición apenas una probadita de los cinco tomos del PRI con sabor a Martré, casi un siglo de historia vergonzosa de una realidad que se niega a cambiar. Para cambiar hay que conocer la realidad real, la de nivel de terracería, no la *posverdad* priísta donde el PRI sigue gobernando a su antojo, con la complicidad de la oposición *leal*.

Queda la necesidad de un editor que tome el desafío de imprimir tirajes formales de una visión del país que no se debe olvidar, a pesar de que la oposición en los altos niveles de poder siga, siguiendo a Álvaro Carrillo, con *sabor a PRI*. El autor, Gonzalo Martré, ya cumplió la parte difícil: escribir los textos, ordenarlos y darles un enfoque crítico al poder y a la realidad, una versión con sabor a pueblo.

Directorio

Mtro. Carlos Ramírez
Presidente y Director General
carlosramirez@hotmail.com

Lic. Armando Reyes Viguera
Director Gerente
armando.reyesviguera@gmail.com

Lic. José Luis Rojas
Coordinador General Editorial
joselrojasr@hotmail.com

Mtro. Carlos Loeza Manzanero
Coordinador de Análisis Económico

Mauricio Montes de Oca
Relaciones Institucionales y ventas
mauricio.montesdeoca@indicadorpolitico.mx

Dr. Rafael Abascal y Macías
Coordinador de Análisis Político

Wendy Coss y León
Coordinadora de Relaciones Públicas

Samuel Schmidt
Coordinador de Relaciones Internacionales

Ana Karina Sánchez
Coordinadora Operativa
anakarinas108@gmail.com

Monserrat Méndez
Redacción

Lic. Alejandra Sánchez Aragón
Diseño

Raúl Urbina
Asistente de la dirección general

Revista Mexicana *La Crisis* es una publicación mensual editada por el Centro de Estudios Políticos y de Seguridad Nacional, S. C. Editor responsable: Carlos Javier Ramírez Hernández. Reserva de derechos de Autor: 04-2016-071312561600-102.

Demás registros en trámite. Todos los artículos son de responsabilidad de sus autores. Oficinas: Durango 223, Col. Roma, Delegación Cuauhtémoc, C. P. 06700, México D.F.

indicadorpolitico.mx

Sabor a PRI - 5 tomos



Curso breve de historia patria contemporánea

Textos de Gonzalo Martré

EPÍGRAFE:

El autor presenta un agudo análisis en cinco tomos de Sabor a PRI. En esta edición de *La Crisis* de julio les ofrecemos una selección de los distintos aspectos que refiere, con gran habilidad, Gonzalo Martré. Por lo cual se invita a conocer toda la obra del Curso breve de historia patria contemporánea, la cual se encuentra en cada uno de sus volúmenes.

INTRODUCCIÓN:

El epígrafe de Lord Acton está tomado del libro “Camino de servidumbre”, versión al español de George Orwell. Este libro se refiere al poder y al autoritarismo. Esgrime una tesis central que ni dibujada ex profeso para el Sistema Político Mexicano (en lo sucesivo, PRISISTEMA y/o PANPRISISTEMA).

En resumen, la tesis hayekiana sostiene que: cuando un grupo es lo bastante amplio para imponer sus criterios, hay tres razones principales para que no lo formen, probablemente, los mejores, sino los peores elementos de cualquier sociedad.

Estas tres razones sublimes son:

1. La nula diferencia de esos individuos en sus opiniones y gustos; es decir el mínimo común denominador de los principios morales e intelectuales.
2. La docilidad y credulidad para aceptar convicciones que se machacan en sus orejas con suficiente fuerza y frecuencia.
3. La ley natural que ha probado que es más fácil para la gente ponerse de acuerdo sobre un programa negativo, sobre un odio al enemigo, sobre la envidia, que sobre una tarea positiva.

No se me antoja una tarea de romanos demostrar que entre la pandilla de Hitler (12 años en el poder), y la pandilla del PRISISTEMA (70 años en el poder, luego dos sexenios compartidos y vienen por más invirtiendo el duopolio político PANPRI a PRIPAN), no existe ninguna diferencia. Ambos sistemas tienen como base el mando centralizado en un grupito de orates “iluminados”, conscientemente ineptos y colosalmente corruptos. A los del PANPRISISTEMA hay que agregarles una feliz característica más: apátridas dogmáticos. Al

término de esta crónica **satírica** las similitudes y lúdicas coincidencias quedarán —como en un brillante axioma pitagórico— demostradas por sí mismas.

En este primer tomo saborearemos la tipología de la corrupción del PRISISTEMA y los paradigmáticos hechos del padre de la criatura, el presidente Miguel Alemán Valdés, y haremos un recorrido sexual encantador hasta llegar al inefable Echeverría.

TIPOLOGÍA DE LA CORRUPCIÓN EN EL SISTEMA POLÍTICO MEXICANO

A lo largo de estas micrónicas satíricas me he tomado la desaprensiva libertad de utilizar fragmentos de artículos, reportajes, crónicas y libros ajenos, en su mayoría material escrito con mucha seriedad, a veces hasta con ira y solemnidad, como si la corrupción y la ineptitud —marcas de fábrica del PRIPANSISTEMA—, fueran dignas del mayor respeto y hasta de veneración casi guadalupana.

Para no enfrentar al lector con esos materiales antilúdicos y por ende, aburrirlo, también me he tomado la pequeña licencia de darles un tonillo más ligero y, como esas gratificantes modificaciones tal vez no sean del agrado de los autores así aliviados, me he tomado la última libertad con ellos: omitir los nombres de la mayoría. Si alguno de los autores así mejorado alega que existe un plagio, para no contradecirlo confieso que, en todo caso, se trata de un plagio “creativo”; como traducir de un idioma a otro, en beneficio de los que no hablan ni leen en el idioma original. Aunque, menester es confesar, poquísimas veces, cito a ciertos autores como un homenaje a sus descubrimientos. Sucede así en el subcapítulo siguiente.

LA CORRUPCIÓN TIENE SABOR A PRI

El mexicano corrupto

A mi juicio, uno de los intentos más afortunados para dar una explicación sana y directa al asunto de la corrupción nacional, ha sido el de los médicos Antonio Oriol Anguera y Francisco Vargas Arreola, quienes, en su ensayo “El Mexicano” (publicado por el Instituto Politécnico Nacional en 1983), hacen una estupenda disección teórica de este fenómeno social en México.

Ellos dicen: Todo se corrompe, es verdad. En todas partes del mundo hay corrupción. Lo que nos interesa señalar es el tipo de corrupción que hay en México, esto que hemos llamado corrupción institucionalizada.

Tiene tres características:

1ª. Va de arriba hacia abajo.

2ª. Es atributo esencial para progresar.

3ª. No interfiere con las dignidades.

1ª. Va de arriba hacia abajo

La corrupción institucionalizada es en cierto modo vigente. Y hasta casi legal. El sistema de comisiones, adquisición de bienes, monopolios, permisos de importaciones o de exportaciones, tráfico de influencias... tiene veinte mil formas de aparente legalidad.

Esto no tiene nada que ver con la corrupción que podríamos llamar “natural”. Las cosas se corrompen por abajo. La miseria, la necesidad. *Los miserables* de Víctor Hugo nos enseñan cómo se puede robar pan cuando el hambre arrecia. Las cosas se pudren cuando se abandonan; la carne, la fruta, todo se descompone cuando cae al suelo. Es lo que podríamos llamar corrupción natural. Y como huele mal la separamos, apostrofamos y maldecimos.

Es sabido que si el pobre roba, es un ladrón.

Si roba el rico, es “inteligente”.

Pues bien, este rico mexicano, ladrón inteligente y cínico, es el que encarna la corrupción institucional.

2ª. Es atributo esencial para progresar

Resulta que la corrupción institucionalizada se hace indispensable para poder triunfar en la vida, en un sistema que valora el nivel social por su poder adquisitivo.

Uno vale por lo que tiene, no por lo que es, y como consecuencia de esta inversión en la tabla de valores, el progreso individual más eficiente es el que sustituye la inteligencia por la “pillería”. Y todo el mundo sabe que si pone la inteligencia al servicio de la pillería, progresa y progresa. Es el verdadero camino. Hagamos esta salvedad, casi el único.

Como es más rápido obtener ganancias a través de una comisión que a través del trabajo, acabamos por creer que sólo trabajan los tontos; el “inteligente” vive del trabajo de los otros, de los tontos.

Para progresar hay que acortar distancias. Y uno no puede perder su tiempo trabajando. ¡Que trabajen los otros!

3ª. No interfiere en las dignidades.

Todos sabemos las reglas del juego. Nadie ignora que los de arriba se enriquecen. Pero el que ya está colocado y se enriquece robando, *no pierde prestancia ni respetabilidad*. Se le atribuye un cierto derecho a cosechar sus beneficios cuando le toca su turno. Algo así como una esperanza de que un día nos tocará el turno a nosotros, el que estando “situado” no aprovechara las prebendas, sería un imbécil. El que se enriquece no pierde prestancia ni dignidad. Si tercia, hasta se erige un monumento en la Universidad.

Lo grave, gravísimo de esta indulgencia, surge de dos variables

que vamos a revisar.

La primera es la que surge de una *voracidad creciente*. Lo que ayer eran miles, luego son millones y más tarde miles de millones. Por esto marcamos la corrupción como una escalera ascendente que marcha hacia el infinito. Es una voracidad insaciable.

El “pillo” que se enriquece en tiempos del porfiriato era un pobre millonario comparado con el de la presente época inversionista que dice: *roba ma facia*.

Y el honorable pillo de la cosecha alemanista no puede compararse con el “inteligente” colaborador de los dirigentes actuales panprístas. Ahora todo es transnacional... casi, casi, universal... la globalización de la corrupción.

La segunda variable es la *contaminación*. Esta contaminación va de arriba para abajo. El ejemplo del corrupto cunde como un virus. Si lo hacen “ellos”, por qué no nosotros. Y a escala nacional provincial, municipal, comunal... prende el virus de la corrupción. Es el agente indispensable para poder triunfar de los demás.

¿Y quiénes son los demás? Aquellos a quienes todavía no les ha llegado el turno. Tú y yo.

Habla Jesús Reyes Heróles (1921-1985)

Jesús Reyes Heróles, con su autoridad personal y la que le prestó su magistratura, nos habló de la corrupción mexicana “como un ‘síndrome’ maligno que ha desbordado todos los límites”.

Y estas sentencias tan amargas las proclamó desde un *podium* tan elevado como la Secretaría de Educación Pública.

Síndrome, enfermedad, lacra... *no es para tanto*.

CORTO REPASO AL INMEDIATO PERIODO PREALEMANISTA

LOS HERMANOS INCÓMODOS

Hacer el relato de los abusos del general Maximiliano Ávila Camacho requeriría un libro completo que sería más que picaresca, ya que los pícaros de los clásicos españoles y mexicanos no se marcharon de sangre las manos ladronas, pero es forzoso decir que el inepto gobierno del general Manuel Ávila Camacho (a) El Papadas, no supo aprovechar el río de dólares que llegó a México con motivo de la entrada de Estados Unidos a la guerra.

Durante el gobierno de Ávila Camacho ocurrieron muchas cosas en México si no raras, sí peregrinas y en cierto modo novedosas por el “estado de guerra”: la beata esposa de don Manuel, doña Soledad (conocida popularmente como doña “Chole Negocios”), tiene a gloria haber mandado construir la primera autopista del país, aunque algo corta, de Guadalajara a... Zapopan, hoy un barrio de la segunda ciudad de la república, entonces un sucio pueblo muy cercano a la capital de Jalisco plagado de emborrachaduras, pero que, de ahí la supercarretera, guarda en su iglesia-convento una pequeña imagen, la virgen de Zapopan, que cada año “visita” los grandes templos de Guadalajara y es la “patrona” de una vasta zona cristera junto con otra imagen, la virgen de San Juan de los lagos. La intensa religiosidad de doña “Chole Negocios” no le impidió por supuesto aceptar las magníficas ofertas que para comprar terrenos en las zonas aledañas a las Lomas de Chapultepec le llevaba el ambicioso secretario particular de su esposo, Jesús González Gallo, quien visitaba a los dueños de los terrenos, sobre todo los que caían ya en jurisdicción del Estado de México y que entonces, a pesar de su extrema cercanía, estaban aislados de la gran capital, a quienes decía que la señora esposa del Presidente quería comprar sus terrenos, naturalmente a precio especial.

Los otros hermanos de Manuel y Maximacho fueron también ca-

lamidades y se quedaron por años y años como caciques del Estado de Puebla y en sus colindancias con Veracruz. Rafael en Martínez de la Torre, por ejemplo. Es pertinente recordar a Rafael ordenándole a su caballerango que trajera de sus respectivos pesebres a sus caballos favoritos. Al menos en esa ocasión, el caballerango, que muy complacido desempeñaba sus funciones, era el gobernador del Estado, Fausto Ortega.

LOS DESCENDIENTES NO FUERON INCÓMODOS

Cuando tomó posesión Adolfo Ruiz Cortines (en lo sucesivo ARC), mandó a Italia a su hijo Adolfo Ruiz Carrillo (a) “La Gallina” pues había dado muestras de una gran proclividad al destape y al desmadre. Regresó ya a finales del sexenio, contento porque en Europa se la pasó muy bien, disgustado con su padre porque no le había permitido echarle “uña” al presupuesto nacional. Sin embargo, la señora María Izaguirre y su hijo Mauricio Locken amasaron algunos millones en sociedad primero con el español César Balsa, después con la cadena hotelera norteamericana, pero nada que fuese digno de comparación con el más tarado de los amigos de Alemán.

De cómo llegó ARC al poder

Sobre Ruiz Cortines el cacique potosino Gonzalo N. Santos cuenta en sus paradigmáticas memorias: “Al dejar yo el puesto de presidente del bloque de gobernadores propuse y apoyé para que me sustituyera al gobernador Gilberto Flores Muñoz, pero yo seguí lidereando en el bloque. Les hablé a los gobernadores francamente de mis simpatías por Adolfo Ruiz Cortines (que desde que triunfó como diputado por el distrito de Tuxpan ‘Fito Ruiz’ se convirtió en don Adolfo) y aunque nadie se comprometió definitivamente a sostenerlo en esa Junta, nadie objetó su candidatura. Yo me quise dar prisa en estos trabajos, porque el licenciado Casa Alemán había mandado imprimir 200,000 fotografías suyas, con el pie de imprenta bajo el retrato que decía: Candidato a la Presidencia de la República. Esto sucedía cuando no había ningún candidato apoyado por el Partido y muchos políticos y no políticos se adhirieron a Casas Alemán, pues creían que él estaba dando pasos firmes, apoyado por el Presidente de la República, licenciado Miguel Alemán, y además lo que más me preocupaba era que sabía que mi compadre, jefe y amigo, el expresidente de la república, general don Manuel Ávila Camacho, se inclinaba resueltamente por la candidatura de Casas Alemán”.

Pocos días después, Santos visita al expresidente Ávila Camacho en su rancho de La Herradura, y allí coincide con Gilberto Flores Muñoz. Minutos más tarde llega Casas Alemán, pero no entra al salón donde están reunidos los tres; “El Papadas”, según Santos, se manifestó abiertamente en favor de la candidatura de Casas Alemán. Sin embargo, Santos le responde: “Yo estaré contra la candidatura de Casas Alemán y para que vea usted, mi jefe y compadre muy querido, que yo soy hombre leal y que sólo lazo por una punta, de aquí me voy a Gobernación a ver a Adolfo Ruiz Cortines, no para chismearle esta plática, sino para reiterarle mi adhesión y participarle que mañana salgo a San Luis Potosí, donde lanzaremos su candidatura por conducto del partido local y con todas las organizaciones del estado y a decir de Adolfo que no se raje, que se acuerde de don Bernardo Reyes. Don Manuel se paró y dirigiéndose a los dos, a Flores Muñoz y a mí: ‘Vayan ustedes a ver a don Adolfo, díganle que yo no me opongo a su candidatura, que ustedes, que son mis mejores amigos dentro de la política, están con él y por lo tanto yo no podré estar contra mis amigos. Eso sí —dijo dirigiéndose a mí— diga a don Adolfo que si se deja injertar a Carlos Serrano y otros bandidos, yo le daré contra,

unido con mi general Cárdenas, pues en este asunto estamos unidos los dos y lo que uno haga lo sostendrá el otro”.

De cómo estuvo integrado el gabinete de Ruiz Cortines

El “viejito” conservó las mismas carteras, pero tuvo a bien expulsar a casi todos los alemanistas de su gabinete. ¿Otro maximato? ¡De ningún modo!

Más ineptos que corruptos, algunos de los integrantes del gabinete ruizcortinista.

En la Secretaría de Agricultura Gilberto Flores Muñoz cuyos magníficos actos de corrupción le valieron perder la presidencia ante López Mateos.

En el Departamento del Distrito Federal a Ernesto P. Uruchurtu a quien le faltó la visión necesaria para abrir buenas vías urbanas de comunicación, pues en este sentido el “Viaducto Alemán” aún en operación es una angosta vía ridícula frente a por ejemplo los *freeways* de Los Angeles.

En Pemex —descolló sin ser integrante del Gabinete— el Ing. Jaime J. Merino, superintendente de la refinera de Poza Rica, quien se hizo cacique absoluto de la región; como timbre personal, tiene en sin haber una mananza de obreros disidentes contra el secretario general local del sindicato de Pemex.

En honor a la verdad, las heroicas filas de inspectores, visitadores, auditores y demás morralla corrupta, bajaron sus miras, pero no claudicaron. Sobrevivieron, simplemente, y fueron compensados por su forzado sacrificio en el siguiente sexenio.

En la Secretaría del Trabajo y Previsión Social se mantuvo discretamente Adolfo López Mateos, el más joven del gabinete.

El huevo de la serpiente

La serpiente creció, siguió alimentando con desechos corruptos a su vástago consentido, la Sierpe Maligna, el niño asesino, Carlitos Salinas de Gortari, quien ya había aprendido de memoria los beneficios innegables de la impunidad, toda vez que la fortuna sonreía al autor de sus días quien avanzaba en su carrera burocrática.

EL INSTITUTO NACIONAL PARA EL FOMENTO DE LA CORRUPCIÓN, ASOCIACIÓN CIVIL AUTÓNOMA

Debido al desencanto producido por la austeridad y mediana probidad del régimen ruizcortinista, un grupo de alemanistas notables fundó el Instituto Nacional para el Fomento de la Corrupción, Asociación Civil Autónoma (INFCACA), con el fin de que no se repitiera tan bochornoso sexenio.

Los documentos básicos del INFCACA resultaron con fuerte sabor a PRI y ocupan una cincuentena de fojas que de ninguna manera reproduciré aquí, en beneficio al atento lector, pero que contiene algunos artículos e incisos de sumo interés para la propagación, perennidad y prosperidad de la santa corrupción, como los siguientes:

Duración del INFCACA: Cien años, prorrogables a otros cien.

Directivo: Nombrados entre los más corruptos del sexenio concluido, durando en sus puestos todo el sexenio siguiente.

Objetivos: Perpetuar el uso y abuso de la corrupción en el PRI-SISTEMA.

Realizar congresos, conferencias y actos solemnes.

Nombrar el Cuadro de Honor de cada sexenio con otorgamientos de premios simbólicos, pues dinero ninguno necesitará.

Integrar, en el último sexenio de cada siglo, el “Dream Team” de la corrupción secular. El primer presidente del INFCACA resultó ser, por supuesto Miguel Alemán, quien delegó sus funciones en Parrita, el cual así pasó a ser presidente Virtual.

El Cuadro de Honor del Sexenio 1946/52 resultó ser integrado por todo el gabinete alemanista, por lo cual sería ocioso repetir aquí sus nombres.

Reunidos el primero de diciembre de 1953, en el Salón de Actos de la Fundación “Miguel Alemán” los integrantes del Consejo Directivo, licenciados Miguel Alemán Valdés presidente, Enrique Parra Hernández vicepresidente, Ignacio Beteta tesorero, Jorge Pasquel secretario de comunicación social y Vicente Lombardo Toledano secretario de actas, por decisión unánime se otorgaron los siguientes permisos:

1er Premio: al Más Corrupto, don Gilberto Flores Muños, quien supo evadir con entereza la austeridad y moralina de ARC; consistente en Pergamino con Mención Honorífica.

2o Premio: al Más Eficiente, licenciado José Ángel Ceniceros, por haber permitido el aumento del número de analfabetas, consistente en Pergamino con Mención Honorífica.

3er Premio: a la Corrupción en segundo nivel, don Gonzalo N. Santos, Pergamino.

Adolfo Ruiz Cortines no fue un buen presidente priista porque resultó: **CORRUPTO:**

Débilmente y por omisión.

INEPTO:

Por falta de visión.

APÁTRIDA:

De ningún modo lo fue.

Por eso, y con toda justicia, el SISTEMA prefiere olvidar tan deplorable sexenio.

ADOLFO LÓPEZ MATEOS OTROS FUERON LOS APROVECHADOS

LA CLEPTOCRACIA

El sistema político mexicano acumula, a su inventario de claroscuro, una capacidad excepcional en el oficio del maquillaje y del vestuario; barnizar el engaño y la mentira para darles suave apariencia de verdad es tarea cotidiana en la que manifiesta excelencia y dominio.

México, por disposición divina, no es una democracia: desde 1929 hasta 2000, un solo partido detentó el 97 por ciento de los puestos de elección popular; y, sin embargo, México es un exportador consistente de utilería democrática; monta escenarios de cartón para exhibir su vocación, da consejos a las dictaduras sobre respeto al voto y a los derechos humanos, sus presidentes pronuncian en la ONU o en la OEA discursos refinados sobre los derechos, lanza a la circulación cartas para regular la convivencia pacífica de los pueblos y los hombres; promueve alianzas con las naciones practicantes de la más impoluta democracia, y amistades con los líderes que la encabezan.

Y aquí, en el interior, frenó, bloqueó, paralizó toda acción generosa que permitiera la alternancia de los partidos políticos en la tenencia y en el ejercicio del poder. Pero su vocación de dictadura la maquilló en la convocatoria puntual a elecciones, la vistió de ropajes versallescos de reformas políticas; evitó a toda costa durante más de medio siglo compartir el poder, pero ahora que el voto le es esquivo, desquita sus amarguras saboteando la entrega de los dineros que legalmente pertenecen a los gobernadores o presidente municipales.

En una cleptocracia gobierna Alí Babá y sus 40 ladrones; él disfrazado de presidente, los otros de secretarios y gobernadores. En nuestra cleptocracia existe una constitución que nadie respeta y las leyes que nadie hace cumplir. Las relaciones entre gobernantes y gobernados se establecen mediante leyes no escritas, pero acatadas celosamente, como el Código Secreto para nadie desconocido.

La cleptocracia, aturrullada, mejor dicho, dormida durante el sexenio de Adolfo el Viejo, resurgió arrolladora durante el de Adolfo el Joven y la LIGAR volvió por sus fueros. Esto es, todo volvió a la normalidad.

EN ESTE PUEBLO NO HAY LADRONES

Adolfo “El Viejo” se equivocó de medio a medio con Adolfo “El Joven”. El país pasó de la austeridad al dispendio, de la decisión colmilluda al discurso demagógico, de la política provinciana a los largos e inútiles viajes internacionales, del dominó de “a pellizco” a las carreras de coches, de la corrupción agazapada a la corrupción exhibida. El joven se sacudió al viejo en menos de los que canta un gallo e impuso su estilo personal de gobernar.

“En mi gobierno no habrá lugar para ladrones ni Merinos” anunció López Mateos al inicio de su administración. Se refería al Ing. Jaime J. Merino, superintendente general de la zona petrolera de Poza Rica y a quien se le acusaba de mil cosas. En efecto, Merino se había erigido en cacique de aquella zona y huyó para Los Angeles y aun cuando el gobierno afirmó que lo extraditaría, nunca pudo hacerlo. “Le van a faltar manos a López Mateos para pelarme la reata” dicen que retó jactancioso, y tenía razón, pues era primo segundo nada menos que de Lindon B. Johnson, de triste memoria hasta para los gringos.

Adolfo López Mateos estaba enfermo cuando fue designado candidato a la presidencia por ARC. No era un enfermo grave, pero sí crónico. Tanto el matrullero “Viejito” como el joven funcionario calcularon erróneamente la gravedad del mal y quisieron creer que no se trataba sino de una molesta migraña.

Aunque en México el ejercicio del supremo poder no entrañe sino una serie de errores crasos cometidos en alegre sucesión sin que nadie ose señalarlos, (sólo algunos disidentes a los que compra, encarcela, destierra o mata), de todos modos los protocolos, los besamanos, las “giras de trabajo” y otras formas de simular que se gobierna atinadamente quita tiempo y hasta llegan a causar preocupaciones.

De gobernar con inteligencia y amor a la patria, López Mateos le hubiese tronado muy pronto el aneurisma que finalmente lo llevó a la tumba poco después de ser presidente.

Las travesuras: su tiempo fue para las mujeres

Platica también Sierra Casasús algunas “travesuras” del presidente. Como cuando “escapaba” a la vigilancia del Estado Mayor Presidencial y salía solo, en algunos de sus autos deportivos; tenía una modesta colección en la cual no faltaban los Ferraris, Maserati y una extraña marca: Facel Vega. O cuando hizo que todo el gabinete asistiera a la despedida como aficionado práctico del propio Sierra Casasús, a quien el Presidente “cortó la coleta” en El Toreo.

No platica, que en esas escapadas de chamaco travieso iba a llevarle serenata a sus novias, pues ALM se pirraba por las jovencitas. Se dice que la novia que más quiso fue una hermana de los famosos corredores de autos Pedro y Ricardo Rodríguez; con ella tuvo un par de hijos. Al respecto, para ir a verla “cerraba” el viaducto y tripulando su auto deportivo batía marcas de velocidad entre Los Pinos y la casa de la chiquita.

López “Paseos”

Adolfo López Mateos disfrutaba con los chistes que sobre él circulaban. Sin embargo, no soportaba el apodo de “López Paseos”, aplicado por el pueblo por sus frecuentes viajes al extranjero. “Ese era el chiste que más le molestaba”, cuenta Sierra Casasús. “Un día me dijo: mira Justo, si no será indignante que me digan así, cuando

lo que trato de hacer es ubicar el nombre de México en todo el mundo... eso de López Paseos me enferma”.

¡Aguas, que ahí viene el “pobresor”!

*Un político pobre
es un pobre político*

En este sexenio comenzó a amasar su nada raquítica fortuna el profesor Carlos Hank González (en lo sucesivo “pobresor”) la cual, como debe ser en un país de fructífera corrupción que se respete, tuvo un origen brillante:

A don Isidro (Chilo) Fabela, fundador del grupo político Atlacomulco le gustaba que le corretearan lombrices, preferentemente hombres jóvenes, altos, guapos y muy inteligentes como Adolfo López Mateos y Carlos Hank González. A los dos los impulsó en su carrera política, uno llegó a presidente, el otro fue ministro en varias ocasiones y mostró una enorme facilidad para hacer dinero (“negocios” los llama el “Pobresor”) mediante la bendita corrupción.

Los intelectuales... ¡extorsionan!

Los intelectuales en este momento son unos críticos revolucionarios. Ya el hecho de escribir implica un compromiso y una responsabilidad. En el primer número de “El Espectador”, del primero de mayo de 1959, se habló desde el editorial, de que la revista aparecía en un momento de crisis, en un momento en que la opinión pública se definía por la abstención y la tácita censura. “El Espectador” decidía luchar por el ejercicio efectivo de la democracia en México.

El editorial reclamaba también la urgente necesidad de organizar la izquierda desde abajo, desde la base popular.

Otros temas fundamentales que trataron estos intelectuales fueron: la crisis de la revolución, la crisis de la izquierda, el sindicalismo y la política del gobierno, los problemas del subdesarrollo en América Latina, la guerra fría y la defensa de Cuba. En el primer número de “El Espectador” aparecieron los nombres de Víctor Flores Olea, Carlos Fuentes, Jaime García Terrés, Enrique González Pedrero, Francisco López Cámara y Luis Villoro. Estos intelectuales se definieron a sí mismos de la siguiente manera:

“Que un grupo de intelectuales hayamos formado una revista como ésta, casi no requiere justificación; queremos ver de frente la realidad del país, entender a nuestros contemporáneos, preocuparnos por los nuevos estilos de vida, reflejados y decidirlos... Porque esto es ya un principio de transformación de la realidad. Tal vez puede llamársele sentido de la responsabilidad histórica...”. Ya veremos más adelante como acomodaron tan flexible sentido para hacerse pagar caro su cambio de piel.

El nacimiento de la revista *Política*

La revista *Política* nació con los mejores augurios, no sólo porque hacía falta una revista de izquierda de ese tipo, sino porque se iban a agrupar en torno a ella diversos grupos y tendencias de izquierda, con el fin de promover el diálogo y una posible unificación.

La revista fue expresión, en un principio, de la lucha por las mejores causas nacionales, y en lo internacional, la defensa de la Revolución Cubana ante todo.

El primer número de *Política* apareció el 1o. de mayo de 1960.

Los intelectuales que en ese momento colaboraron en *Política* fueron Alonso Aguilar, Fernando Benítez, Enrique Cabrera, Fernando López Cámara, Salvador Novo, Víctor Rico Galán, Emilio Uranga, Antonio Pérez Elías, Antonio Rodríguez y Pita Amor.

Por otro lado, en lo internacional, una gran cantidad de artículos y ensayos de los intelectuales estuvieron dedicados a defender y explicar la Revolución Cubana. **Víctor Flores Olea** escribía: “Lo que en Cuba está en juego es el destino del hombre. Por eso su revolución nos pertenece a todos. Y por eso es el ‘escándalo’ de los representantes

y vocadores de las fuerzas negativas de nuestro mundo”.

Señala Jorge Carrión: Estos intelectuales —Flores Olea, González Pedrero, López Cámara— utilizaban la revista *Política* para darse renombre y después abandonaron sus posiciones políticas esta sencilla descripción de los tres farsantes es breve, pero certera; condensa en tres renglones la vida y milagros de tres protagonistas de la picaresca política de izquierda; Carrión señala entre líneas que estos tres chantajearon al Sistema Político Mexicano desde su posición acomodaticia de izquierda, para luego integrarse plenamente a él.

Recuerda Boris Rosen, jefe de redacción de la celebre revista *Política*: Ahí estuvieron Carlos Fuentes, Flores Olea, González Pedrero y otros personajes que de alguna u otra forma fueron asimilados por el sistema político...

El huevo de la serpiente

Quien se llevó la palma de todo el gabinete fue Raúl Salinas Lozano.

En un principio los dos subsecretarios de la serpiente fueron Julián Díaz Arias y Plácido García Reynoso, ambos verticales y honestos, aunque no muy avispados.

A García Reynoso fue fácil bloquearlo por la vía del monopolio del poder en Industria y Comercio; el hombre venía directamente del Banco de México (donde Rodrigo Gómez no lo quería) y cayó en un lugar donde tampoco era bien visto, pues no era del equipo de Salinas Lozano. Completaba el trío de colaboradores Hugo B. Margáin como oficial mayor. Plácido dejó plácidamente hacer y dejar pasar al titular y de esa manera conservó el hueso.

Otra cosa distinta sucedió con Julián Díaz Arias, economista e ingeniero mecánico electricista egresado de la ESIME. Este no estaba dispuesto a dejar hacer y dejar pasar y por ello se convirtió pronto en un incomodísimo colaborador. Por esas fechas a López Mateos se le ocurrió estatizar la generación de energía eléctrica y el primero en asumir la dirección de otro organismo paralelo a la Comisión Federal de Electricidad fue Díaz Arias. Entre Salinas y Margáin convencieron a Díaz Arias de que la patria lo llamaba a organizar la paraestatal recién creada y aceptó separarse de la Secretaría; hay quien dice que lo hizo más bien asqueado de la forma como robaba Salinas Lozano y de no poder hacer nada para impedirlo. El “Pelón” Margáin lo sustituyó y formó impresionante dueto corrupto con Salinas Lozano.

De sus transas y “negocios” fue informado detalladamente el secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz, de modo que, al asumir la presidencia, ni siquiera una plaza le dio a Raúl Salinas Lozano de oficial quinto del departamento de Turismo, la dependencia más pequeña por aquel entonces. Esta marginación del poder público provocó en la familia Salinas un odio enfermizo contra la familia Díaz Ordaz, el cual, a la postre, tuvo un desenlace trágico que reseñamos al llegar al sexenio de Carlos Salinas.

Y es que, Salinas Lozano soñaba con ser presidente del país para hacer un saqueo histórico, y al no lograrlo, puso todo su empeño en sus vástagos, de ahí la célebre frase de Carlos Salinas cuando se le hizo: “Tardamos 25 años, pero lo logramos”. Sí, lograron dejar al país en la miseria.

El presidente “de izquierda”

El 7 de julio de 1960, el presidente Adolfo López Mateos en franca y cínica burla al pueblo de México, declaró: “**Mi gobierno es, dentro de la Constitución, de extrema izquierda**”.

Precedían a esta pintoresca retórica, algunos hechos muy edificantes.

La destrucción del Movimiento Ferrocarrilero, incluyendo el encarcelamiento de los principales líderes el día 28 de marzo de 1959, entre ellos **Demetrio Vallejo, Miguel Aroche Parra, Hugo Ponce de León, Dionisio Encina y Valentín Campa**, quienes permanecie-

ron en prisión más de 10 años, bajo el cargo de haber desatado una tormenta roja sobre México, acusación falsa y cínica que sostuvo el sistema hasta el fin.

El cese simultáneo en la fecha citada de 50,000 ferrocarrileros con la pérdida de sus antigüedades y derechos contractuales. La mayoría fueron recontractados en condiciones anticonstitucionales y humillantes.

Los premios del INFCACA

Reunida que estuvo en el Salón de Actos “Miguel Alemán”, la Mesa Directiva del INFCACA, presidida por el señor Gilberto Flores Muñoz en su calidad de presidente, como vicepresidente el Ing. Jaime J. Merino (quien envió su voto desde Los Ángeles, donde radica) y como secretario de actas don Fidel Velázquez, acordaron por unanimidad otorgar los siguientes reconocimientos:

Al **Más Corrupto**: licenciado **Raúl Salinas Lozano**, por la envidiable fortuna que obtuvo al frente de la Secretaría de Industria y Comercio.

El **Segundo Corrupto** correspondió al Ing. **Pascual Gutiérrez Roldán**, ídem al frente de Pemex.

El **Tercer Corrupto** al licenciado don **Humberto Romero** por haber sido quien más jugo le sacó al puesto detentado, y obtuvo pergamino de reconocimientos

El **Más Inepto** al señor licenciado **Agustín Arriaga Rivera** por el modo como condujo el conflicto de la Universidad Nicolaíta en Michoacán.

Al **Más Eficiente** don **Roberto Barrios** por haber incrementado en forma sustancial el rezago agrario.

La presea anterior es compartida por don **Jaime Torres Bodet**, por haber mantenido incólume el porcentaje de analfabetas.

Terminando el acto y una vez que los laureados recibieron sus respectivos reconocimientos consistentes en pergaminos alusivos, se dio posesión a la nueva Directiva, que quedó integrada como sigue:

Presidente: licenciado Raúl Salinas Lozano

Vicepresidente: licenciado Humberto Romero

Secretario de Finanzas: Ing. Pascual Gutiérrez Roldán

Secretario de Comunicación Social: don Roberto Barrios

Secretario de Actas: don Fidel Velázquez

1er Bedel: pobresor Carlos Hank González

Adolfo López Mateos fue un presidente mediocre porque:

CORRUPTO: no lo fue a fondo.

INEPTO: casi llegó a la excelencia. Sus aciertos jamás rebasaron la retórica de sus bonitos discursos.

APÁTRIDA: cumplió como buen agente de la CIA. Represión a la orden.

GUSTAVO DÍAZ ORDAZ: AUN POR DEBAJO DEL GRAN MAESTRO MIGUEL ALEMÁN

PALOS DE CIEGO

De las tres características fundamentales que adornan a los presidentes mexicanos, **corrupción-ineptitud-entreguismo**, la segunda cargó tanto la personalidad de Díaz Ordaz que prácticamente hizo olvidar a las otras.

Como inepto, GDO demostró poseer grandes facultades.

Dicen, los que dicen que saben lo que dicen, que Gustavo Díaz Ordaz (en lo sucesivo GDO y “Chacal de Tlatelolco”) llegó a la presidencia no por guapo, ni por incorruptible, ni por inteligente, sino por ser un buen político.

Durante seis años GDO se empeñó en demostrar lo contrario, y lo logró ampliamente. GDO sabía de politiquería, pero de alta política no conocía ni la “o” por lo redondo. Trató de resolver los problemas nacionales a palo limpio, pero resultaron palos de ciego y uno de ellos le dio en su cabeza. Del trinomio de verdades esenciales de los presidentes mexicanos a partir de Alemán, **corrupto-inepto-apátrida**, GDO demostró ser poseedor indiscutible de las dos primeras y, en honor a la verdad, no vendió parte del país al mejor postor como lo hiciera “El Rey del Carnaval Jarocho”.

Comenzó asestándoles palos a los médicos residentes de las instituciones oficiales de salud quienes protestaban por las condiciones insuficientes de trabajo, y de ahí no paró. Acomplejado, quiso demostrar que lo que tenía de feo lo tenía de cabrón y no tuvo problemas para dejar sentado que, en efecto, así era.

El fatídico 68

Sobre lo acontecido ese año hay ya más de cien libros. Pero por su importancia vamos a ofrecer una reseña breve, ya que no podemos pasar esos hechos por alto, pues fueron producto de la protesta por las arbitrariedades del PRISISTEMA en materia de corrupción e ineptitud.

En agosto de 1965, estalló un movimiento médico y todas las facultades y escuelas de medicina del país se lanzaron a la huelga. En solidaridad, fueron a la huelga en esa ocasión muchos otros centros escolares, entre otros la Facultad de Ciencias, la Nacional de Economía y la Escuela Nacional de Ciencias Políticas de la UNAM. El resultado de esta lucha es ampliamente conocido: los médicos y los estudiantes fueron vencidos por la represión y las amenazas del poder.

En 1966, también estalló una lucha en la Universidad Nacional Autónoma de México, que iniciaron oportunistas (priistas embozados) de la Facultad de Derecho, pero que sacudió a la institución y llegó a incorporar a masas importantes de estudiantes. A consecuencia del movimiento, como se sabe, el doctor Ignacio Chávez fue forzado a renunciar a su puesto de rector, y el cuerpo de policía interior de la UNAM desapareció. Finalmente, el asesinato en 1966 de un estudiante de la Universidad Nicolaíta de Michoacán generó un movimiento estudiantil local que demandaba la renuncia del gobernador, Agustín Arriaga Rivera. El movimiento comenzaba a tomar grandes proporciones cuando el Estado resolvió tomar la medida extrema para aplacarlo: el ejército ocupó los locales de la Universidad michoacana.

La escalada represiva

El “mitin del desagravio” constituyó un golpe militar y moral de tales proporciones para el gobierno del Chacal de Tlatelolco que influyó decisivamente para que éste se decidiera definitivamente por la línea represiva. Evidentemente, los estudiantes habían cometido un error táctico con la idea de una guardia en el Zócalo, pero el poder había cometido un error todavía más grave con la realización del mitin del día 28. El fracaso indicaba claramente los niveles profundos que tocaba la crisis y mostraba a todas luces el agrietamiento peligroso que se operaba en las estructuras de la dominación política. Después de ese mitin, las expectativas de una conclusión negociada y pacífica del conflicto fueron progresivamente perdiendo fuerzas pues, desde el mismo día de su realización fracasada, se desató una persecución feroz y sin cuartel contra los estudiantes.

La represión del movimiento estudiantil, decidida desde esas fechas por el Chacal de Tlatelolco, tuvo un carácter progresivo. La fuerza tan grande del movimiento hizo posible que este resistiera y se sobrepusiera exitosamente a varios niveles de represión masiva que tuvieron lugar el día 2 de octubre. Desde el 28 de agosto miles de agentes de todas las corporaciones policíacas, incluyendo a los policías de tránsito, se ocuparon de perseguir, capturar y apalea a cuanto

estudiante se descubriera en la calle repartiendo volantes, haciendo mítines o “pintas”. Desde el 29, se inició el terrorismo. El “Batallón Olimpia”, cuerpo militar organizado especialmente para proteger las instalaciones escolares durante la Olimpiada, ametralló los edificios, secuestró a sus ocupantes, etcétera. Los soldados realizaban estas operaciones vestidos de civil, al estilo de un grupo paramilitar, ocultando su identidad. El mismo Informe presidencial del día primero de septiembre constituyó un auténtico acto de terrorismo verbal. El Chalcal de Tlatelolco amenazó con llegar “hasta donde fuera necesario” para suprimir el fenómeno de disidencia “ilegítima” que convulsionaba al país, y reafirmó su “derecho” a echar mano de todas las fuerzas armadas para lograrlo. Las cárceles de la ciudad de México se saturaban con millares de presos, muchos de ellos completamente ajenos al medio estudiantil; la alarma, el temor y la cólera cundían por toda la metrópoli. En los barrios proletarios de la capital, los vecinos y las “pandillas” de jóvenes se enfrentaban con la policía en gigantescos zafarranchos. En torno a Zacatenco, los estudiantes politécnicos se batían exitosamente con los granaderos. En todo espacio urbano la presencia de millares de soldados y policías daba la imagen de que México vivía un auténtico estado de sitio.

Evidentemente, ante esta gigantesca ofensiva del Estado, el movimiento estudiantil se vio obligado a replegarse momentáneamente. De hecho, muchos estudiantes reaccionaron con miedo ante esta reacción brutal de poder. El consejo Nacional de Huelga, durante estos días, mostró una doble actitud; por un lado, denunció con indignación los atropellos que consumaba la autoridad: por otro, demandó reiteradamente que se iniciara el diálogo público, reafirmando la voluntad estudiantil de que el conflicto se resolviera lo más rápidamente posible. Pero incluso en este medio de terror el movimiento estudiantil demostraría su gran vigor y capacidad de resistencia. El 13 de septiembre fue convocada una manifestación por los estudiantes: la “manifestación silenciosa”. Hubo, entre los estudiantes, fuerzas que se opusieron a que se llevara a cabo, pero fue principalmente el gobierno el que se intimidó ante la perspectiva de otra demostración de masas de los estudiantes. Se inició entonces una campaña oficial en la que el Chalcal de Tlatelolco utilizó todos sus recursos (la prensa, la radio, la televisión, la distribución en helicópteros de volantes intimidatorios, las mediaciones personales, etcétera), para impedir el acto. Los estudiantes se mantuvieron firmes y la marcha se realizó la tarde del día 13 con cientos de miles de participantes. El impacto moral y político de la marcha silenciosa fue, como se sabe, tremendo. El Estado había sufrido una nueva derrota, mucho más aciaga y dolorosa que las precedentes.

Incluso en el marco de la represión el movimiento siguió conquistando avances en la línea de atraer a los sectores populares al combate. En las secciones 34 y 35 de petroleros estallaron conflictos en relación con la represión y centenares de obreros se pronunciaron abiertamente en solidaridad con los estudiantes. Entre los ferrocarrileros sucedía otro tanto: numerosos exmilitares del movimiento vallejeista se reunían para organizar su acción en el seno de las empresas y tratar de obtener una solidaridad activa de los trabajadores para con el movimiento. En la Tesorería, los burócratas, organizados en Comité de Lucha, desplegaban una actividad sin precedente; lo mismo acontecía en innumerables oficinas públicas. La agitación política parecía redoblar en el marco del terrorismo oficial. Durante esos días tuvieron lugar los acontecimientos de Topilejo. Ubicado a escasos kilómetros al sur de la ciudad, este poblado esencialmente campesino se convirtió en escenario de una especie de revuelta que trascendió como uno de los eventos más conocidos del 68. Los hechos, en síntesis, fueron los siguientes: la volcadura de un transporte colectivo dio por saldo varios muertos, habitantes de Topilejo: la compañía de transportes se negó a pagar la indemnización correspondiente y los vecinos del poblado se acercaron a los estudiantes reclamando solidaridad. La respuesta

estudiantil fue instantánea. Cientos de brigadistas se apersonaron en el poblado y comenzaron a desarrollar actividades de muy diverso tipo a favor de los habitantes de Topilejo: ayuda financiera, creación de círculos de estudio, aportación de servicios médicos, etcétera. En pocos días, la faz del pueblo se transformó y tomó el aspecto de un “territorio liberado” con banderas rojas y carteles revolucionarios decorando las humildes cabañas de los campesinos. Finalmente, y sin duda, por el temor de un desenlace político más grave, las autoridades intervinieron para conceder a los familiares de las víctimas una indemnización más importante. Aunque antes se habían acercado a los estudiantes otros grupos de campesinos con problemas particulares de muy diverso orden, sin duda que la cuestión de Topilejo representada la presencia campesina más relevante en el movimiento de 68 y resulta altamente significativo que ese poblado se haya convertido en un gran polo de atracción para los estudiantes.

Después de los actos terroristas aislados, el siguiente paso en la escalada represiva, fue la ocupación militar o policiaca de los espacios escolares. El día 18 de septiembre el ejército ocupó la Ciudad Universitaria en un claro intento de capturar en pleno al Consejo Nacional de Huelga. Sin embargo, la mayoría de los representantes estudiantiles escapó y la ocupación generó un escándalo mayúsculo; hubo protestas de intelectuales, de organizaciones académicas, de personalidades políticas, incluso de figuras extranjeras de la ciencia y de la cultura, etcétera. El rector de la Universidad condenó la ocupación y el Chalcal de Tlatelolco, como respuesta lanzó una campaña desde la Cámara de Diputados contra él. El objetivo, claro, era destituir a Barros Sierra y exhibirlo políticamente como “responsable” directo de lo que acontecía. Ante la maniobra, el CNH desde la clandestinidad en que se encontraba, optó por hacer la defensa al rector y por todos los puntos de la ciudad aparecían consignas pintadas exaltando su figura. Finalmente, la Junta de Gobierno de la UNAM, obligada por la presión de las masas y pasando por encima de los designios presidenciales, resolvió rechazar la renuncia que le presentaba el rector. Nueva derrota política para el Chalcal y nueva reafirmación del impulso combatiente de los estudiantes.

Después de que los granaderos ocuparon momentáneamente la Unidad Zacatenco del IPN, la siguiente operación del gobierno fue la ocupación del Casco de Santo Tomás. En el Casco, los estudiantes resistieron. Los granaderos se vieron obligados a retirarse y, poco después llegó el ejército. Los soldados realizaron tres intentos para capturar el edificio de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas. Cuando lo lograron, sólo pudieron capturar a un grupo pequeño de jóvenes y en el interior del edificio encontraron uno —¿varios?— cadáveres de estudiantes. Otra derrota moral del ejército tuvo lugar en la ocupación de la Vocacional 7, en donde los vecinos de Tlatelolco participaron en la defensa de los estudiantes.

Por otro lado, la ocupación militar de la CU le “quemaba las manos” al Chalcal. El secretario de Gobernación se apresuró a declarar que el poder no tenía intenciones de conservar esa situación y que las tropas saldrían de los locales universitarios en el momento en que así lo pidieran las autoridades escolares. El rector de la Universidad se negó a hacer esa solicitud, por cuanto no existía razón para hacerlo. El gobierno se vio así en un nuevo atolladero. Finalmente, sin ninguna petición expresa, las tropas salieron de la Ciudad Universitaria (el lunes 30 de septiembre) y GDO sufrió una nueva humillación. Apenas momentos después que esto se hizo, el CNH realizó en la misma CU una conferencia de prensa que constituyó un auténtico acto de victoria por la reconquista de este espacio escolar. Periodistas de todo el mundo —que venían al país por la Olimpiada— participaron en ella. Al día siguiente tuvieron lugar dos mítines estudiantiles en la Ciudad Universitaria.

El movimiento mostraba su gran capacidad para superar las condiciones adversas y propinar, incluso bajo ellas, golpes políticos con-

tundentes al poder. Por esas fechas, en el Comité Central del CNH se decidió lanzar una iniciativa política general que permitiera organizar y unificar la acción de millares de estudiantes, que desde que se habían iniciado las ocupaciones de escuelas, se encontraban actuando en dispersión por distintos rumbos de la capital y de la provincia. Se pensó entonces en organizar una huelga de hambre de los presos políticos. Frente a la represión se acudía a métodos de lucha de resistencia pacíficos y difíciles de bloquear para las autoridades. La huelga de hambre se preparó y se anunció el miércoles 2 de octubre en un mitin que tendría lugar en Tlatelolco.

Pero la misma noche del 1 de octubre se presentó una circunstancia inusitada: a través de las autoridades universitarias, el Comité Central del CNH recibió una invitación oficial para sostener una entrevista con dos representantes directos del presidente de la República. La invitación se aceptó a título de realizar un sondeo sobre la disposición del gobierno para solucionar el conflicto y sobre la base de que en la entrevista no se negociaría sobre el pliego de demandas. La reunión entre estudiantes y representantes del poder se realizó la misma mañana del 2 de octubre y en ella la parte oficial declaró la buena voluntad del gobierno para solucionar el conflicto. Los estudiantes reiteraron que no era posible que esto último se diera mientras los locales escolares siguieran ocupados por las fuerzas armadas y sugirieron que, mientras surgían las condiciones para negociar el pliego petitorio, se podría iniciar un “diálogo de hechos” que podría comenzar con el desalojo de las escuelas por el gobierno. Al terminar la entrevista los delegados oficiales manifestaron que ésta había sido “cordial”.

En realidad, se trataba de una vulgar operación de distracción encomendada a **Andrés Caso Lombardo** y a **Jorge de la Vega Domínguez**, distinguidos corruptos de la sociedad oficial. Esta entrevista muestra la felonía de GDO, y su inaudita torpeza. Se consumó la masacre del mitin estudiantil que se realizaba en Tlatelolco.

La masacre y el final del movimiento

Los hechos del 2 de octubre son ampliamente conocidos y nos vamos a abstener de relatarlos en detalle. Sólo señalaremos algunos puntos que creemos merecen resaltarse.

Las sucesivas derrotas políticas sufridas por el Chacal de Tlatelolco confirmaron su impotencia frente al movimiento estudiantil. Esto y la efervescencia creciente en el interior de los sindicatos amenazaba con convertirse de un momento a otro en un estallido obrero de grandes proporciones, así como la proximidad del inicio de las Olimpiadas, todos estos factores influyeron para que el Chacal decidiera tomar una decisión bárbara y radical: consumir un asesinato colectivo contra los estudiantes. El crimen tuvo lugar el 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas de Tlatelolco, cuando se realizaba un mitin pacífico en el que participaban unas 5 mil personas entre estudiantes, padres de familia, niños, obreros y gente del pueblo en general. La multitud inermes fue atacada a golpes de bayoneta y dos paros, la tropa incluso hizo disparos de cañón contra el edificio que los estudiantes ocupaban como tribuna.

El saldo de la masacre fue de gravísimas proporciones: algunos periodistas calcularon que en ella perecieron centenares de personas: hubo cientos de heridos y millares de detenidos. El gobierno explicó los acontecimientos mediante el infundio de que había habido “un enfrentamiento armado entre el ejército y los estudiantes”.

Como se sabe ahora, la represión se realizó mediante una operación combinada en la que participaron tanto el Estado Mayor Presidencial (vestido de civil, agazapado en el edificio Chihuahua, tribuna de los estudiantes), como tropas ordinarias (atacando, en cerco a la multitud). Abajo, el batallón Olimpia era dirigido por agentes de la Federal de Seguridad, la policía política de México; las tropas ordinarias, a su vez, eran dirigidas por un militar, el general **José Hernández Toledo**. Los elementos del Estado Mayor Presidencial dispararon

desde el edificio “Chihuahua” contra la tropa, hiriendo a Hernández Toledo. Unos y otros dispararon contra la multitud desde ángulos encontrados, de manera que la balacera semejara un encuentro entre las partes beligerantes. En realidad, los estudiantes realizaban un mitin pacífico y ningún grupo estudiantil alentaba la idea de un enfrentamiento suicida con el ejército. Simple y llanamente, carecían de armas. Cuando la masacre se inició, hubo un hecho insólito y difícil de explicar: un disparo de fusil R-15, un arma reglamentaria de los soldados norteamericanos en Vietnam, abatió al general J. Hernández Toledo. La jefatura de las operaciones pasó entonces a manos del general Mendiola, jefe de la policía y acusado reiteradamente de agente de la CIA. Si se toma en cuenta la afirmación de Philip Agee de que el centro de operaciones de la CIA en 1968, era el Comité Olímpico, organismo del cual dependía estrechamente el Batallón Olimpia, puede concluirse, con cierta base, que en la masacre de Tlatelolco tuvo una participación relevante la agencia gringa. Tal posibilidad encaja coherentemente con el interés del vecino del norte por defender el orden “institucional” en un país cuyos dirigentes se habían mostrado, en esencia, como sólidos aliados del imperialismo norteamericano, pero torpes en manejo político interno.

La masacre le costó a GDO pasar a la historia como asesino confeso a causa de su marcadísima ineptitud: el Chacal de Tlatelolco.

Los premios del INFCACA

Reunidos que estuvieron los integrantes de la Directiva que ejerció en el sexenio anterior, se otorgaron por mayoría los siguientes reconocimientos:

Al **Más Corrupto**, médico cirujano **Emilio Martínez Manatou**, por sus méritos indiscutibles al frente de la Secretaría de la Presidencia.

Al **Segundo Más Corrupto**, general y licenciado **Alfonso Corona del Rosal**, ídem en el DDF.

Al **Más inepto**, licenciado **Gustavo Díaz Ordaz**, por el pésimo manejo del asunto del 68.

Al **Segundo Más Inepto**, don **Juan Gil Preciado**, pues se quedó en la antesala de darle la puntilla a la producción agropecuaria nacional.

El **Más Eficiente** volvió a dividirse entre los titulares de Educación y de Agrario, licenciados **Agustín Yáñez** y **Norberto Aguirre**, pues ambos conservaron inmovibles los índices de analfabetismo y rezago agrario.

La Directiva entrante quedó integrada de la siguiente manera:

Presidente: licenciado Leopoldo Sánchez Celis.

Vicepresidente: general y licenciado Alfonso Corona del Rosal.

Secretario de Finanzas: arquitecto Guillermo Carrillo Arena.

Secretario de Prensa: médico Emilio Martínez Manatou.

Secretario de Actas: Fidel Velázquez.

1er Bedel: lic. Manuel Paullada Estrada.

La Directiva saliente reconoció que hubo una buena aplicación del **Código Secreto** durante el sexenio diazordacista.

Por lo anterior, sacamos en conclusión que Gustavo Díaz Ordaz fue un presidente:

CORRUPTO: naturalmente sin llegar a los extremos de Miguel Alemán, imbatibles hasta esa época.

INEPTO: en grado superlativo. Gracias a él, el SISTEMA comenzó su declive.

APATRIDA: no lo fue. ¡Qué fea mancha!

**LUIS ECHEVERRÍA ÁLVAREZ;
ROMPIÓ LAS VIEJAS MARCAS DE ALEMAN**

Es conveniente recordar los apotegmas básicos del Prisisistema:
“No hay general que resista cañonazos de cincuenta mil pesos”.

Álvaro Obregón, presidente de México.

“Cada sexenio debe producir comaladas de millonarios”.
Abelardo Rodríguez, presidente de México.

“Vivir fuera del presupuesto es vivir en el error”.
César Garizurieta, ideólogo non del PRISISTEMA.

“Nunca se es demasiado rico”.
Miguel Alemán Valdés e hijo.

“Un político pobre, es un pobre político”.
Carlos Hank González, prócer de Atracomulco.

“Tapaos los unos a los otros”.
Anónimo redactor de “La docena de oro”.

EL PRESIDENCIALISMO IMPERIAL SIGUE VIGENTE

“Echeverría o el fascismo”

El epígrafe pasó a la historia como muestra de la agudeza política de uno de los intelectuales de más influencia en la década de los 60: **Fernando Benítez**, quien así se sumo a la cargada por la candidatura del LEA, con resultados que vamos a conocer en seguida y que hablan muy claramente de la intención de quien reptó, con mengua de su prestigio junto con **Ricardo Garibay**, **Carlos Fuentes** y otros intelectuales que viajaron y obtuvieron prebendas a costa de un salto mortal de la deuda externa en dólares. Parece que organizaba en su casa: “Cada sexenio debe producir comaladas de intelectuales oficiales”, lo cual, a partir de él se ha cumplido puntualmente.

La mengua del prestigio de esos “intelectuales” estuvo en razón inversa con el incremento de su bienestar.

A. LOS VICARIOS

Lo que interesa advertir no es el hecho, de sobra sabido que la presidencia de nuestro país —y con ella todo el sistema político—, se convirtió en una especie de objeto que se pasaban de uno a otro los socios de un exclusivo club privado (esto incluye a Fox), —jueguito del que el resto de la sociedad fue sólo espectadora—, sino la circunstancia, todavía más grave, de que la creciente sumisión de la élite política a los deseos presidenciales, provocó un cambio en el sistema que ha terminado por resultar trágico.

Los vicios de que adolece el presidencialismo mexicano son muy numerosos, mas uno de los decisivos consistió en imprimir en nuestros mandatarios, en calidad de noción indeleble, **la idea de que ellos son México** y al colocarse la banda tricolor el país no tiene ninguna otra representación visible, ninguna otra posible encarnación. Creen, y lo creen seriamente, con una convicción excluyente, que durante su mandato ellos son el “Estado” y la “Nación” y, en consecuencia, que diferir de su juicio o crearlos humanos, capaces de equivocaciones y de tonterías, es atentar contra la historia, un hecho antipatriótico y un delito en el que México entero viene a ser la víctima, son los nuevos vicarios de Dios: infalibles, omnipotentes, omnipresentes y muy, muy alentadoramente corruptos. Al reprimir a sus opositores, ordenar homicidios o disponer ilegalmente de los dineros del pueblo, creen que la hinchazón de su egolatría y la soledad de la que dimanan sus valores no constituye un factor y están, únicamente, defendiendo a la República. La excusa que justifica al negro delito cubriéndolo con el manto blanco del patriotismo cierra el círculo y, a partir de

entonces, la psicosis irremediamente extiende su dominio. En alguno sexta psicosis se presenta el día del “destape”, en otros, más prudentes, hasta que se ciñen la banda tricolor y en otros el equilibrio mental se pierde hasta cumplido el primer año de su mandato. Pero de que se presenta, ¡se presenta!

En el caso de Luis Echeverría Álvarez —LEA, o el Gran Iluminado, o El Orate de San Jerónimo, en lo sucesivo—, esta psicosis, derivada en megalomanía aguda se presentó desde el mismo día de su destape y se agravó durante los seis años de su gestión, hasta llegar a la necesidad de imponerle camisa de fuerza, medida que, deplorablemente nadie se atrevió a poner en ejecución. De ahí, a lo largo del presente texto, cuando leamos acerca de alguna de sus puntadas “geniales”, tengamos que releer o restregarnos los ojos y aún así será difícil creerlo.

Durante dos primeros años pareció que el gobierno iba a emprender reformas considerables. Una reforma fiscal que agravaría más a los capitales que a los ingresos por concepto de trabajo. Una intensificación de la reforma agraria, con la nueva Ley Federal que para el efecto aprobó el Congreso. Una reforma política que facilitara la organización de nuevos partidos más auténticos y pujantes que los formalmente reconocidos, pero débiles o de membrete; y un estímulo a las organizaciones sindicales independientes megalomanía que en México eran y siguen siendo relativamente pequeñas, aunque durante ese sexenio se incrementaron megalomanía, para que combatieran a los dirigentes oficialistas corruptos y mediatizadores de las luchas obreras.

Sumadas a esas expectativas estaban, además, la promesa de desarrollar a lo largo del periodo gubernamental una política internacional independiente, consecuente con la de los países tercermundistas no alineados; controlar la inversión extranjera directa en México; y modificar la política de endeudamiento externo, que según declaraciones del propio presidente Echeverría al principio de su mandato, había alcanzado límites peligrosos, como lo vaticinara Carlos A. Madrazo.

La ineptitud como norma de trabajo. ¡Que nadie duerma!

Ya desde su campaña electoral LEA demostró una capacidad de trabajo ciclópea. Sorprendente, si se toma en cuenta que este hombre, durante una “carrera” burocrática de veinticinco años, **¡casi nunca abrió la boca!** Y no sólo eso, su comportamiento era el del más modesto y honrado funcionario. Mientras no llegó a la Presidencia no cometió una sola inmortalidad, no pronunció más discurso que uno en honor de Juárez por encargo del presidente Díaz Ordaz, quien trataba de “probarlo” ante una gran reunión de políticos celebrada en la histórica ciudad de Querétaro.

Se decía que si cumplía con el veinte por ciento de sus promesas, se constituiría en el mejor Presidente de nuestra historia. De cien, tan sólo veinte; una mínima proporción, que sin embargo, lo convertiría en el hombre respetado y recordado por siglos como nuestro mejor estadista, lo que significa que si cumplía tan sólo con el diez por ciento, no sería, de ninguna manera, el peor de nuestros presidentes.

¡Nunca se había trabajado igual! “Este está loco”; “se está luciendo”; estaba loco al prometer lo que tal vez creyó que iba a poder cumplir, pero que un hombre razonable, ni medianamente podría concebir.

En ocasiones LEA parecía boxeador, pero un boxeador carente de toda técnica, que lanza mamporros a diestra y siniestra sin darle tiempo a su contrincante de repeler el ataque; que falla mucho, pero cuando acierta, deja inconsciente a su enemigo; parecía golpear hasta a su propia sombra porque, o mucho nos equivocábamos, estaba inconforme hasta de su propia inconformidad.

La corrupción morralla

Por tal entendemos la que se ejerce en mandos medios, inferiores y últimos niveles. Comprende a subdirectores, jefes de departamento, jefes de oficina, personal de ventanilla, coordinadores, inspectores,

secretarios de juzgado, mecanógrafas, policías de cruceo, celadores carcelarios, celadores y carcelarios, celadores y vistas aduanales, agentes de migración y agentes de todas las procuradurías y cuerpos policíacos, jueces calificadores, médicos legistas, diputados locales presidentes municipales, patrulleros de policía preventiva, auxiliar y de la Federal de Caminos, similares, anexos y conexos. Los fraudes y robos de funcionarios y “morralleros” echeverristas integran una bella lista que sólo fue superada en el sexenio de Salinas.

En la Dirección de Auditoría Fiscal (DAF) de Hacienda la corrupción pudo más que los propósitos de enmienda. Contadores que habían sido despedidos hacía poco tiempo por extorsión fueron reivindicados de inmediato; en puestos de auditor se aceptó a personas sin título profesional, pero con créditos ganados a pulso en la carrera de saqueador y se instaló en cargos importantes a otras que estuvieron involucradas, de algún modo, al lado de empresarios judíos, en el fraude al fisco en 1976 con facturas apócrifas.

Después de las declaraciones tronantes en contra de la inmoralidad administrativa en ese lugar, vino la detención de 38 empleados envueltos en un caso de extorsión a más de una centena de empresas y hubo revuelo periodístico. La infraestructura de inspección legada por Alemán siguió y sigue dando frutos. **Una vez más ganó el silencio.** Las investigaciones se convirtieron en disculpas y las promesas de que “se seguirá investigando” ocuparon el lugar habitual que tienen frecuentemente como sustituto de las acciones.

Aunque aparentemente los participantes en la presunta extorsión pertenecían a distintos departamentos y parecía que no tenían ninguna relación entre sí, existieron no obstante algunos indicadores que los relacionaban: **Abraham Scheimberg** era subdirector de Operación y Revisión; **Jaime Ramírez Cortés**, coordinador de auditores, estuvo aproximadamente de 1960 a 1971 como jefe de todos los auditores; **Antonio Arechederra**, supervisor, manejó en 1965 al personal de la DAF y tuvo acceso a todos los expedientes de los empleados; Bernardo Suárez Sánchez, fue subdirector en un tiempo y luego laboró en otra oficina de Hacienda pero que en el mismo edificio de la DAF, esposo de otra persona detenida, **Aurora García Viguera**, supervisora. Y **Simón Hernández Chávez**, quien continuó como asesor de esa actual Dirección, hermano de un magistrado de la Corte. En todos los cuerpos de inspección de la SHCP hubo, hay y habrá corrupción extrema, vía modalidad de la extorsión, conjurable por medio de “estudios fiscales” que abaten multas y penalidades por evasión voluntaria o accidental. Lo que aquí se relata no es sino un episodio más entre miles.

Abraham Scheimberg, subdirector, encargado de que las auditorías estuvieran en orden, prestó algún tipo de asesoría a los empresarios judíos —él es judío— que compraban facturas falsas para defraudar al fisco. Incomprendiblemente fue designado como subdirector. A su legada al nuevo puesto inició una persecución insistente contra los contadores que investigaron ese asunto por parte de la DAF y lograron la consignación de los culpables.

Jaime Ramírez Cortés, por su parte, fue acusado de extorsión allá por 1976. Tras ser despedido por el delito de fraude comprobado, le levantaron acta por órdenes del entonces director Manuel Rodríguez Rocha. Poco tiempo después, con el cambio de dirección, fue reinstalado en su puesto de coordinador.

DE los demás auditores detenidos, la opinión de quienes trabajaron de alguna manera cerca de ellos es casi similar: algunos mediocres, otros no muy capaces y “uno que otro con madera de gángster”.

LA DEVALUACIÓN

Y llegó el Gran Iluminado, cuya ambición secreta era emular a

Cárdenas, y que creía sincera, absurdamente, que la alternativa era: “inflación o desempleo” y entonces llenó de billetes un maletín negro y con él se lanzó a una cruzada contra la pobreza y el abandono. Y repartió dinero como maná caído del cielo, y en esas largas reuniones bipartitas, tripartitas, tetra y hasta pentapartitas oía a los menesterosos quejarse y él como nuevo rey omnipotente que era sacaba billetes de su maletín negro y los repartía casi sin pedir recibo, a la palabra, y creía en las promesas de que con esa billetiza iban a construir escuelas, alcantarillados, pavimentaciones, clínicas, campos deportivos, bardas y lo que fuese menester, Pero sucedió que no faltaron vivales que se aprovecharon de su buena fe y buscaron a unos viejos achacosos de ojos lacrimosos quienes pedían “en nombre del pueblo” tales o cuales necesidades apremiantes y el bienhechor sacaba más y más billetes de la maleta negra y de pronto esos viejitos eran llevados de pueblo en pueblo para que se presentaran lloriqueantes las mismas demandas u otras parecidas y los billetes salían en fajos de todos colores y los vivales pagaban sus servicios a los ancianos tembeleques y así creció y creció algo que los sabios en materia de política económica dijeron era populismo. **Populismo**, lo que aparenta arreglarlo todo y no arregla nada. El populista iluminado, quien a partir de su segundo año hizo crecer la circulación de dinero y así logró en seis años que el monto del circulante aumentara de 62 mil 200 millones de pesos en 1979 a 158 mil 200 millones en 1976. Durante ese lapso se habló de fortalecer el peso, la economía y la patria, pero lo único que se logró fortalecer fue la fortuna personal de LEA y su efebocracia; aumentó el 154 por ciento de dinero a cambio de nada (porque la producción nacional aumentó sólo el 45 por ciento), provocó una opulencia falsa y desigual y una nueva caída del peso (agosto 1976).

Poco antes de su último Informe de Gobierno, LEA declaró, ante una rueda de prensa, radio y televisión: “Primero se devalúa el dólar que el peso”. Frase que pasó a la historia, junto con otra pronunciada seis años después y que hablaba de defender al peso como un perro, dichas ambas por dos abogados a quienes su corte les hizo creer que sabían mucho de finanzas internacionales y de macroeconomía. Un mes después vino la obligada devaluación, presionada por la presencia en México de los altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional que, espantados ante tanta irresponsabilidad, vinieron a exigirle poner un poco de orden en la pobre casa de los pobres mexicanos. La devaluación fue cien veces más inmoral que la de los tiempos de Alemán porque se realizó “bajo el agua”; los entendidos en el asunto apoyados por estudios de economistas serios, estiman que se estafó al país, por quienes sabían de antemano lo que iba a ocurrir, una cantidad no menor de cien mil millones de pesos.

A pesar de todo lo muy someramente referido, la ceremonia del Informe Presidencial fue montada con supremo cinismo como una triunfal representación: Echeverría atacó a todo mundo, censuró a los “riquillos” —tenía razón, junto a él, cualquier resultaba ya riquillo en México—; no habló de devaluación, sino de “flotación de la moneda” y todo concluyó con un gran coro servil, hipócrita, bajuno, ofendiendo más aún a México, pues se cantó el Himno Nacional, como si se hubiera ganado alguna batalla y no se tratara del funesto resultado de una gestión al principio demagógica, después ambiciosa más tarde francamente fraudulenta, por último traidora a la patria, producto del iluminismo de quien apoyó el PRI hasta la ignominia. Diputados y senadores del PRI dieron una muestra más de su sumisión abyecta al ejecutivo.

La usurocracia internacional dio una gran muestra de su poder: aprovechó la megalomanía del mandatario mexicano quien pedía préstamo tras préstamo para su maletín negro y de esa manera, la deuda externa se convirtió en impagable. Este pobre país todavía debe

mucho de lo que el Orate de San Jerónimo pidió prestado a lo loco.

La dependencia económica de México con la usurocracia internacional se consolidó.

Los premios INFCACA

Reunida la Directiva saliente en el Salón de Actos “Miguel Alemán”, tuvo a bien acordar los siguientes premios por el Fomento a la Corrupción en el sexenio echeverrista:

1er Premio al Más Corrupto, señor licenciado **Luis Echeverría Álvarez**, como un excelente presidente emanado del PRISISTEMA porque él mismo aplicó al pie de la letra el **Código Secreto**. No hubo desviaciones; no dejó artículo, apartado, fracción o codicilo sin emplear.

2º Premio de Corrupción, al señor licenciado **Augusto Gómez Villanueva** por haber aportado con mérito sobresaliente la figura de sacadólar.

3er Premio de Corrupción al licenciado **Fausto Cantú Peña**, por su maravillosa actuación en los foros cafetaleros de Nueva York.

1er Premio de Eficiencia adjudicado al alimón a los titulares de Educación y Agricultura, toda vez que incrementaron el índice de analfabetismo y el tonelaje de importación de básicos alimentarios, Víctor Bravo Ahuja y Manuel Bernardo Aguirre con Oscar Brauer Herrera.

2º Premio de Eficiencia a **Augusto Gómez Villanueva** quien aumentó graciosamente el rezago agrario.

Una vez repartidos los pergaminos correspondientes, la nueva Directiva quedó integrada como sigue:

Presidente: **Augusto Gómez Villanueva**, quien delegó en **Félix Barra García**, quien delegó en **Alfredo Ríos Camarena**.

Vicepresidente: **Carlos Armando Biebrich**

Finanzas: Leandro Rovirosa Wade

Secretario de Actas: Fidel Velázquez

Prensa: Manuel Paullada Estrada

Primer Bedel: **Hugo Cervantes del Río**.

El H. Pleno de la Directiva acordó la irrevocabilidad de los cargos, aun cuando los nombrados se hallen forzosamente en el extranjero o vivan en la cárcel.

Por todo lo anterior, el licenciado Luis Echeverría Álvarez fue declarado y es presidente emérito, ya que:

CORRUPTO: Superó a Miguel Alemán, lo cual ya lo pinta de cabo a rabo.

INEPTO: Más que todos los presidentes juntos del SISTEMA, comenzando por Calles.

APATRIDA: Por la CIA y para la CIA encarceló, torturó y asesinó a varios cientos de mexicanos por el delito de no estar conformes con el estado de cosas. No vendió la patria, esa tarea estaba reservada para otros.

LOS CORRUPTOS PERTENECEN SIEMPRE AL SEXENIO PASADO

“Los buenos funcionarios se convierten de la noche a la mañana en prontomillonarios”

T. Saqueo

Exdirector del Gangrual

Nunca, ningún presidente había sido recibido con tanta esperanza como lo fue José López Portillo en aquel momento de ruptura con

el régimen, que había terminado en la histeria, de Luis Echeverría. Cómo aplaudimos cuando, siguiendo el antiguo ritual antropófago de los presidentes de insultar la memoria de quien los llevó al poder, acusó al anterior de una crisis, de un caos que tenía al país al borde del hundimiento: No mentía, no hacía teatro... aún.

Después de exhibir las culpas del régimen anterior y de la euforia inicial, JLP presentó un programa sexenal que era lógico y sensato; dos años para salir de la crisis, dos para consolidarnos y los dos últimos para el lanzamiento o despegue hacia la prosperidad.

Nos dijo como iba a hacerlo, él, un ignaro de economía, pero el país necesitaba un salvador y se asió a un madero frágil, que no tardó mucho en hundirse porque estaba podrido.

En la coyuntura de la visita presidencial a Sinaloa, el dirigente de la Confederación de Asociaciones Agrícolas de esa entidad, Lauro Díaz Castro, renovó acusaciones contra los exsecretarios de la Reforma Agraria, **Augusto Gómez Villanueva y Félix Barra García**, y contra el exlíder de la CNC, Celestino Salcedo. Los señaló como los causantes de un “clima artificial” de tranquilidad, pues promovieron —aseguró— invasiones de tierras inclusive con campesinos acarreados de otros estados.

El **Código Secreto** en su codicilo “**Tapáos los unos a los otros**” había funcionado desde Miguel Alemán con grado de excelencia. López Mateos lo transgredió levemente al señalar la corrupción del ingeniero Jaime J. Merino, pez en el agua no llegó al río. Fue JLP quien de plano se lo saltó, eso sí, respetando los bienes y fortuna de su amigacho, pero señalando a ciertos colaboradores suyos. Necesitaba un golpe espectacular para destruir el pretendido mini maximato de LEA, por eso fue que persiguió a la “Brigada del Bigote Grande”, no porque fuese a emprender una guerra santa contra la corrupción.

Y comenzó lo que creímos un gran barretero con la escoba grande y a la postre resultó un abanicar de pavo real borracho. Pero la sensación era la exhibición del desfile de corruptos del sexenio anterior.

Vendaval sin rumbo...

Cuando pasó la tormenta que cimbró tan fuerte el frondosísimo árbol de la corrupción, los mexicanos nos dimos cuenta de que había resistido muy bien sus embates, pues aquel furioso, iracundo vendaval, tan sólo había alcanzado a tirar cuatro sabrosos frutos de los cientos que había dado en el sexenio del Iluminado. Entonces supimos lo que vendría, lo que nos esperaba, y por eso exclamamos al unísono: **¡la corrupción somos todos!**

Después de desistirse de apelar de la sentencia de seis años seis meses de prisión y tras pagar más de 11 millones de pesos como reparación de daños al Estado, muy poco tiempo después el exdirector del Fideicomiso Bahía de Banderas, **Alfredo Ríos Camarena, obtuvo su libertad**, para convertirse en el primer exfuncionario “echeverrista” involucrado en un hecho ilícito que se acogía al beneficio de la Ley de Normas Mínimas.

Ríos Camarena, junto con Félix Barra García, Eugenio Méndez Docurro y Fausto Cantú Peña, exsecretario de la Reforma Agraria y de Comunicaciones y exdirector del Inmecafé, fueron de los pocos funcionarios del régimen echeverrista encarcelados por los delitos de fraude, principalmente. Los dos primeros fueron puestos en libertad bajo fianza. En tanto que Cantú Peña, esperó a que, según su defensor, obedeció a una maniobra más para aplazar su libertad. Pero salió libre, y como sucede en estos casos, el tiempo le devolvió la confianza, que no la honorabilidad, pues ésta jamás la perdió.

Alfredo Ríos Camarena fue a pasar ese leve percalce en su residencia del Pedregal de San Ángel, propiedad que no tuvo que enajenar para pagar los 11 millones de pesos como reparación de daños al Estado. Su promesa de que en cuanto saliera de la cárcel haría declaraciones, está pendiente todavía.

En estos tres episodios —Barra, Ríos Camarena, Méndez Docu-rró— siempre rodeados de la máxima pirotecnia publicitaria no se logró rescatar o enriquecer el destino de México Nación; quedó la sospecha de que los acusados fueron cuidadosamente escogidos mediante previa selección; la identidad expresa entre corrupción y sexenio anterior aunque se moderó y matizó, fue una pésima construcción gramatical, con insinuaciones de sobrevivencia en el hoy rectificador, mezclaron y mezclan todavía las acciones depuradoras de la gendarmería con los objetivos sombríos de la política; quedó la impresión de que la acción policiaca fue la panacea para liquidar la corrupción; vieja e infantil definición que reduce la ley moral a la prohibición de apropiarse ilegítimamente del dinero ajeno; policía que rasga sus vestiduras frente al ladrón y no se escandaliza frente a la aprehensión con lujo de fuerza violatoria de la ley o la tortura física del detenido violatoria de los derechos humanos; juez que monta trampas al acusado para satisfacer los objetivos del acusador.

En conclusión, que no fue el garrote del gendarme el centro de gravitación para el cumplimiento de la ley moral; tampoco estuvieron con mayores posibilidades de eficacia, el ejemplo y la vocación, porque una vez apagado el fuego, una vez frías las cenizas, una vez que quedó establecido que los corruptos eran nada más del sexenio anterior, los mexicanos vimos que aquello era una falacia cínica, porque la realidad fue que...

LOS INTELLECTUALES

EL PRISISTEMA se ha valido siempre de algunos intelectuales proclives a incrementar sus exigüos ingresos avalando con su pluma y sabor al PRI en libros, ensayos o simples artículos, justificando la corrupción, ineptitud y entreguismo del mandatario en turno.

Sucedec que, normalmente, estos intelectuales (y en menor medida algunos artistas sobre todo escritores y pintores) subastan tan bien su conciencia, que no necesitan sino un solo sexenio para salir de pobres. Los que están en este caso reciben honores, prebendas, reconocimientos y bienes y no vuelven a incurrir en la búsqueda del “Príncipe”, con lo cual al paso de los sexenios recuperan su honor pignorado en aquel acercamiento a Palacio.

Los hay quienes se venden por una diputación, una beca en el extranjero, un puesto de agregado cultural en alguna embajada remota, una asesoría cultural o una chamba jugosa, pero los hay quienes se conforman con un Premio Nacional o la edición de un libro en el Fondo de Cultura Económica o en alguna de las colecciones de otras editoriales oficiales. De ser necesario, quienes explotan la “**Industria del acercamiento al Príncipe**”, no rehúsan ingresar al PRI y ocupar desde diputaciones, gubernaturas y hasta subsecretarías.

Uno de los ejemplos clásicos a citar es el de **Andrés Henestrosa**, un grillo escritor oaxaqueño que hizo del reptar a la sombra del PRI su modus vivendi, ¡y lo logró muy bien! En el 2006 ya reunía 80 años de caravaneos. Al cumplir el siglo, Andrés “Nos destroza” se declaró priista una vez más... ¡cómo si hiciera falta recordarlo!

Por los tiempos que nos ocupan, algunos “intelectuales” de izquierda se asomaban ya al **Código Secreto** e iban saliendo del vivir en el error. Su escalamiento fue asombroso. Echémosles un vistazo:

Víctor Flores Olea o su doble moral

Ya su historial ha sido expuesto en el Curso, pero no está de más darle un repaso somero. En el 68 Víctor Flores Olea, mejor conocido como “El Campeón” por su físico corpulento y su cara de boxeador de preliminares, tronaba contra el PRISISTEMA desde su cátedra de la Facultad de Ciencias Políticas y defendía “a morir” a la

revolución cubana. Era, en esos años turbulentos, más revolucionario que el “Che” y Fidel Castro juntos, añadiendo a Mao de pilón.

Por esos años, otro intelectual, éste sí íntegro, lo descubrió como asesor nada menos que de **Lauro Ortega** cuando era jerarca del PRI. Era un asesor intelectual en el IEPES, se ocupaba de la redacción de documentos, cuestiones informativas y publicitarias del PRI. En el renglón de “redacción de documentos”, Lauro Ortega, por pudor, no quiso especificar quien le escribía sus discursos. No es de extrañar que, con el tiempo, “El Campeón” escalara las cumbres oficiales que coronó.

¿Cómo se sentiría, se sentiría, por un lado, incitando a sus alumnos a la guerrilla y por el otro escribiendo discursos contra la guerrilla? ¿Cuál es la verdadera, entre las dos morales que sustentaba un tipejo de esta calaña?

De acuerdo con su vocación eminentemente “revolucionaria” hallamos a “El Campeón” en julio de 1978, como representante de JLP en el XXV aniversario de la Revolución Cubana; Flores Olea, quien no tuvo empacho en declarar que, en su opinión, la Revolución de Cuba era un acontecimiento histórico en América Latina por las siguientes razones:

“Porque destruyó el mito de la fatalidad geopolítica y demostró, en la práctica, que existen otros modelos alternativos de desarrollo para los países latinoamericanos, no solamente uno basado en la economía del mercado. La Revolución Cubana hizo evidente que la vecindad o la cercanía geográfica con una gran potencia no impide a un pequeño país, cuando se lo propone, elegir libremente las formas de su organización política social y económica.

“Porque demostró que la unidad organizada del pueblo es el fin de las dictaduras. En efecto, la Revolución Cubana comprobó que un pueblo, cuando se organiza, es capaz de vencer a cualquier dictadura, sin importar la magnitud del apoyo militar o económico que ésta reciba. Al mismo tiempo, mostró que toda lucha política coherente debe tener como base un auténtico proyecto nacional y ser fiel, a cada paso, a sus propios principios y programas.

“Porque demostró... etceterísima...”

“En síntesis, Cuba demostró que su Revolución —al contrario de lo que muchos pronosticaron hace casi dos décadas— abría el camino de una nación plenamente constituida, integrada, de un hombre con nuevas posibilidades históricas, con acceso a la cultura y a una mejor calidad de vida, y de una sociedad que, a través del trabajo de todos, lucha positivamente por eliminar desigualdades, ignorancia, enfermedad y hambre, es decir, los más dramáticos signos del subdesarrollo y el atraso que, desgraciadamente, afectan todavía a vastos núcleos de la población latinoamericana”.

COMIENZA LA ERA DE LA INSEGURIDAD NACIONAL:

El general Arturo Durazo señala que “no permitirá que ningún funcionario o agente de la policía transgreda la línea de honestidad trazada por el presidente López Portillo y continuará con los cambios necesarios para dar a la sociedad la policía que se merece”. (Unomásuno, 8 de septiembre de 1979).

“El Negro” Durazo

El despapaye tomó su ruta natural hacia la inseguridad. Arturo Durazo Moreno fue policía porque desde joven quedó convencido que, de ser delincuente, lo mejor era serlo con una placa. Su retrato fue hecho a la perfección con los tintes más negros por otro delincuente con placa quien escribió sus memorias de los años pasados al lado del “general” Durazo. Asombra, que después de confesar en ellas un sinnúmero de crímenes y tropelías, no haya ido a dar a la celda contigua de su exjefe. Eso define también la corrupción de la justicia mexicana, de la cual el Negro fue y ha sido el máximo exponente, seguido muy de cerca por Nazar Haro. Los siguientes párrafos signi-

ficativos han sido transferidos del libro *Lo negro del “Negro” Durazo*, de **José González González**. De este libro, ampliamente difundido, también se hizo una película que el lector debiera ver (si es que no lo ha hecho) para saber como fue aquella cloaca que se llamó Dirección General de Policía y Tránsito del DF.

Los tamemes del Negro

El general Arturo Durazo dice que no permitirá arbitrariedades en la DGPT
(Excélsior, 14 de marzo 1977).

Con lo de los tamemes el despapaye alcanzó cimas imprevistas. José González relata como el famoso *Negro* construyó una casa en el Ajusco.

“El inicio de la obra me hizo evocar las pirámides de Egipto; había que ver las largas filas de policías cargando los diferentes y pesadísimos materiales para la construcción de la cabaña. Era una hilera interminable de policías pagados por el gobierno mexicano —con nuestros impuestos—, descuidando la seguridad de la ciudadanía; ellos hacían las veces de los esclavos que trabajaron hasta desfallecer para sus amos egipcios. Sólo que ahora los policías debían llevar su propia comida, la única atención que se les daba consistía en que eran llevados y traídos por los transportes del Departamento; con esto se ocasionaba otro gran problema, ya que la gendarmería necesitaba de transportes para servicios oficiales en manifestaciones, desfiles, actos cívicos, etcétera. Por eso, tenían que requisarse camiones de pasajeros de las líneas urbanas, con los consiguientes perjuicios para la ciudadanía. Y lógicamente el *Negro* no les pagaba ni un centavo de su bolsillo, ya que las requisas a base de iguales las tenía que pagar el DDF.

“Estos trabajadores —policías— albañiles, a pesar de sentirse degradados, molestos y minimizados por su situación, no podían reclamar porque al que se quejaba, el omnipotente Negro los perjudicaba; a unos los mandaba a cuidar lumbreras a los cerros o los llanos, y a otros, y a otros les inventaba delitos, para consignarlos o darlos de baja. Para cumplir estas órdenes contaba con la servil colaboración de Pancho Sahagún Baca.

“Por mediación de López Portillo y no obstante su carácter de simple director dependiente del Departamento del Distrito Federal —jerárquicamente estaba por debajo del oficial mayor, del contralor general, de los secretarios de gobierno, del tesorero y, por razón natural, del regente—, Durazo Moreno manejaba el presupuesto íntegro de la Policía para usarlo de la manera que él consideraba pertinente. Con esa cantidad de miles de millones de pesos, además de sus ‘extras’, el *Negro* Durazo logró estas ‘proezas’.

El oro Negro

Logro moralizar a la policía o me retiro.
Gral. Arturo Durazo Moreno
(Excélsior, 6 de enero de 1977).

“Por otra parte, y hablando de los centenarios que recibía cada quincena, había órdenes ya establecidas de que tanto la Policía Auxiliar como la Bancaria, jefes de áreas y directores, le llevaran si ‘entre’ quincenal en oro o dólares; nunca aceptaba billetes mexicanos ni cheques. ¿Las cantidades? Mentiría si diera cifras pretendidamente exactas, pero puedo asegurar que quincenalmente y en forma muy discreta, acompañado sólo por su chofer y yo, bajábamos tres maletas de viaje —de las grandes— a la cajuela de su automóvil, y nos trasladábamos a la casa matriz del Banco de Comercio, en cuyo sótano nos estaba esperando el hijo de don Manuel Espinosa Iglesias; acompañado de este personaje y de varios policías bancarios el *Negro* subía con sus maletas por el elevador privado. El chofer y yo nos quedábamos esperándolo en el sótano”.

Los sueños del Negro

“Fue tal el apoyo del presidente para el *Negro* Durazo, que éste se dejó convencer por sus secuaces —Pancho Sahagún, el profesor Molina y Castañeda Mayoral, principalmente— de que debía ser gobernador de su estado, Sonora. Y desde la campaña presidencial, el candidato López Portillo se aventó la puntada de ordenar que se hiciera un alto en Cumpas, exclusivamente para que el *Negro* pronunciara un discurso en su pueblo natal; por razones obvias, dada la ‘preparación’ de Durazo, todo quedó en perorata; y lo más chusco fue que para terminar sólo se le ocurrió decir:

“—Voten por mi amigo Pepe López Portillo, porque es tan bueno que en la escuela hasta a mí me hacía las tareas”.

Dr. “Honoris Causa”

“Atizado por esos recuerdos, se lanzó a ver a su amigo Pepe a Los Pinos, no sin antes haber festejado entre todos sus allegados y conocidos la decisión que había tomado: ser gobernador de ‘su’ estado. Por lo pronto, se había mandado hacer un busto —con Octavio Ponzanelli, por supuesto— para colocarlo en una vieja casona del centro de Cumpas, Sonora. Además, ya que él todo lo hacía a muy alto costo, dispuso el montaje de todo un museo dedicado a rendir culto a su personalidad; con este fin se imprimieron grandes posters con pasajes de su vida, y se adquirieron aparatos parlantes de procedencia norteamericana para que con sólo apretar un botón se narraran dichos pasajes; también ordenó la inmediata adquisición de dos patrullas, una ambulancia y otros vehículos para ser donados a la que según él es su tierra natal.

“Todo hace suponer que ‘adoptó’ el pueblo de Cumpas, porque se le cita en un corrido de caballos que le gustaba mucho; y como en su letra original se habla de una competencia que pierde el ‘Negro’ de Cumpas, obligó a los grupos artísticos dependientes de la DGPT, como son Los Tenientes del Anáhuac (a los cuales ascendió a capitanes), La Guardia Nacional, y otros, que cambiaran la letra del corrido e hicieran ganador al ‘Moro’ de Cumpas. Para él, la palabra derrota no podía estar en su diccionario”.

“Faltaba poco para que terminara el sexenio lopezportillista, cuando el *Negro* fue nuevamente azuzado por sus serviles corifeos, Sahagún Baca, el profesor Molina, Castañeda Mayoral y compañía. Una mañana, al salir de su casa del kilómetro 23.5 rumbo a la DGPT, le dijo a Sahagún Baca:

“—¿Sabes qué, Pancho? Con el poder que tengo y la estimación que me tiene Pepe López Portillo, a mí realmente no me hace falta más que algún título para que me herede la Presidencia de la República”.

“Yo estuve a punto del infarto, al oír la serenidad con que dijo esto; pero Sahagún Baca, como era su costumbre, le siguió la corriente”.

LA DEVALUACIÓN

El fracaso del perro guardián.

“No se establecerá control de cambios”.

Francisco Galindo Ochoa, coordinador de Comunicación Social de la Presidencia de la República.
(18 de febrero de 1982).

El PRISISTEMA carece de credibilidad ante la ciudadanía. Cuando se hace una declaración tan importante como la del “**Cavernario**” Galindo el buen juicio aconseja interpretarla al contrario. Quienes no pusieron sus ahorros a buen recaudo después de lo antes afirma-

do, pecaron de ingenuos y en su yerro llevaron la cruel penitencia, porque fue una clara advertencia con meses de anticipación.

El peso se devaluó.

“Presidente que devalúa, se devalúa” había dicho también el Jolopo como para inyectar confianza en la ciudadanía. Fue y será un expresidente muy, pero muy devaluado.

Por encima de susceptibilidades políticas, sin elecciones ni Presidente electo, en medio de un vacío de política económica, ante una evidente incompetencia del Estado y del gobierno para controlar la economía, sumido el país en una verdadera emergencia económica y frente a una sensible desaceleración del crecimiento, Jolopo aceptó la renuncia de **David Ibarra Muñoz**, jubiló a **Gustavo Romero Kolbeck** y adelantó la transición gubernamental, al colocar el puente para que se asumieran medidas de largo plazo con equipo del próximo gobierno. Como quien dice, como cualquier tenista mediocre, aventó la raqueta antes de que terminara el juego.

Veinte días después del retiro del Banco de México del mercado de cambios, Ibarra Muñoz era la imagen viva de la economía nacional: el 1978 dijo a los banqueros: “debemos prepararnos, desde ahora, a la prosperidad que nos espera”: hacia finales de febrero de 1982, la política económica la hacía pública Francisco Galindo Ochoa y no el secretario de Hacienda. La caída del peso, las medidas posdevaluatorias, subsidios, absorción de pérdidas de la iniciativa privada vía fisco y las renunciadas se daban en un contexto de despapaye, sin que alguien se preocupara —en el gobierno del derecho a la información— por explicarle al país lo que ocurría.

Los días felices del país y de Ibarra Muñoz habían pasado. Intolerante con la crítica y consecuente con el sector privado, autor de la política económica y responsable directo de ella tuvo una fugaz temporada de excusas. Ibarra Muñoz llegó al gobierno con una bien ganada aureola de técnico formado en la escuela de la CEPAL (Comisión Económica Para América Latina). Agudo economista, el hoy socio del fallido proyecto turístico del Tepozteco fue, sin embargo, un duro funcionario: llevó el barco, como eficaz timonel, a donde le dijeron, por encima de llamadas de atención de sectores sociales y políticos. Si su formación teórica se dio en la corriente estructuralista, su gestión al frente de la Secretaría de Hacienda estuvo plagada de medidas monetarias y de políticas justificatorias de injusticias y desequilibrios ordenadas por alguien que nada sabía de economía: el Jolopo. Ibarra tiró el arpa demasiado tarde, como fiel miembro del PRISISTEMA se aferró al hueso hasta que el barco se inclinó para hundirse. El no se ahogó, pero no así su prestigio.

Los años de Ibarra Muñoz fueron signados por características especiales despapayosas:

1978: promoción de la banca múltiple, los oligopolios y los impulsos al sector privado para producir, ante los topes salariales.

1979: adecuaciones fiscales que se quisieron vender como reforma fiscal; el capital seguiría intocable.

1980: Impuesto al Valor Agregado, carga fiscal sobre el consumo, de origen injusto e inflacionario.

1981: reciclaje inflacionario que afectó los ingresos y niveles de vida de las mayorías.

1982: devaluación monetaria como síntesis y consecuencia del fracaso de la política económica ordenada por un presidente devaluado.

El despapaye con la economía nacional fue completo: Inflación, fisco, crédito y financiamiento estatal, subsidios y relaciones con el sector privado fueron, simultáneamente, tolerantes y justificatorias. Con tal de crecer, el fisco afectó al consumo y al trabajo, y no al capital: la inflación se disparó hasta promedios de 25%; el crédito interno se encareció, la deuda externa se “brasilizó”, la economía se “venezolizó”, el déficit gubernamental se dislocó, los subsidios a empresarios se

multiplicaron y el sector privado fue consentido para que invirtiera. El país entero, se desmadró.

Ubicados en la cúspide de la pirámide económica, empresarios, gobierno y funcionarios públicos con cargos empresariales compartieron la responsabilidad de retirar al Banco de México del mercado de cambios, de la devaluación de la moneda y de que se negociara, en provecho de particulares, la fijación de una nueva paridad del peso frente al dólar. Todo fue caos y total corrupción.

MARCO TEÓRICO EL MEXICANO INCUMPLIDO

Cuando Miguel de la Madrid asumió el poder el primero de diciembre de 1982 —luego de una avalancha de denuncias por corrupción de funcionarios públicos del gobierno de José López Portillo, que arrastró mucho después al reclusorio al tristemente célebre jefe de la policía capitalina, Arturo Durazo—, descubrió dos fórmulas mesiánicas de la redención:

Primera: *Cifremos nuestro trabajo en la renovación moral de la sociedad; contra el despilfarro nos instalaremos en la austeridad en la austeridad. México saldrá adelante.*

Segunda: *Crearemos la sociedad igualitaria.*

Seis años más tarde, cuando la sociedad civil tras los sismos de 1985, descubrió a un gobierno inconexo al cual rebasaba, encontró que la democratización negada era la razón de sus angustias —aunado a la crisis priista generada por el éxodo de la Corriente Crítica—, después del fracaso de los reproches de los dueños del dinero por la estrepitosa caída de la bolsa, el país se hallaba peor que en 1982. El ciclo perverso del retroceso se había cumplido: *ni austeridad, ni honestidad, ni desarrollo, ni equidad ni eficiencia.* Eso sí, más y mejor corrupción.

El principal lema de campaña presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado (en lo sucesivo MMH o Ratón Gris) fue aquel de “La Renovación Moral”. Lema que, de acuerdo con la vigencia de la LLGAR, capítulo sustantivo del **Código Secreto**, (Consultar Tomo I de este Curso), ya todos preveíamos que era de incumplimiento total.

México, por supuesto, no es un país serio. Los mexicanos no tienen palabra, son demagogos natos, pues prometen a sabiendas de que no van a cumplir. Se promete sexenio tras sexenio erradicar la corrupción y la corrupción, lejos de disminuir, aumenta y esta situación abarca hasta el sexenio del “cambio” foxista seguido del calderonista, rematado alegremente con el peñista... ¿Qué pasa? Quizá la respuesta la tenga Antonio Oriol Anguera y Francisco Vargas Arreola, ya citados en el primer tomo de este divertido Curso.

Es necesario llamar la atención sobre un hecho que nos parece trascendental. El incumplimiento de todos, en todos los niveles. Con esto queremos decir.

1o.- Que la clase dirigente mexicana no cumple con su misión rectora.

2o.- Que la clase media mexicana no cumple con su misión redentora.

3o.- Que la clase obrera mexicana no cumple con su misión revolucionaria.

Vamos a ver

1o.- Los de arriba no cumplen

La clase dirigente mexicana no cumple porque los que la integran no tienen autenticidad de dirigentes. Son una “clase” sin clase. En una palabra, no son cortados de madera rectora.

El dirigente auténtico debe tener tres características fundamentales:

1o.- Preparación

2o.- Audacia

3o.- Visión intuitiva

Difícilmente encontraremos un dirigente mexicano que tenga una de estas tres características. Las tres juntas, ninguno. Tratemos de comprender.

La clase alta mexicana carece de preparación porque surgió del seno de la “familia revolucionaria”. De aquí que en lo alto de un esquema de esta estructura, destacaríamos el año 1910 poniéndolo entre admiraciones. Vigente hasta el festejado Centenario.

Esto es tan cierto que los dirigentes incluyendo a Salinas invocaban a la Revolución al menor pretexto. No para servirla, sino *para servirse de ella*. Con Zedillo la palabreja perdió brillo y con Fox pasó al arcón de las palabras inútiles. Con Calderón fue borradas de todos los diccionarios. Peña Nieto la usa de vez en cuando, demagógicamente, claro.

2o.- Los de en medio no cumplen

La clase media tampoco cumple. Aquí se hallan, ¡nos hallamos!, todos los que tenemos paladar de rico y bolsillo de pobre.

La clase media ha tenido siempre sensibilidad para la música, la pintura, etc., pero no puede comprar el boleto para asistir a la Ópera Nacional.

Por este motivo, los grandes expedientes de reivindicación social surgieron siempre de la clase media. Marx y Engels elaboran el expediente marxista, y ambos pertenecen a la clase media.

El expediente cristiano surgió de Pablo, de Cristo, de Agustín...

La Revolución Francesa asentó sobre el expediente que hicieron los grandes intelectuales de la época: desde Voltaire hasta Diderot, D. Alambert, Rousseau, etc. Intelectuales de la clase media.

Sensibilidad de la clase media:

La clase media es tan sensible que acusa la injusticia social antes que nadie. Y porque le duele la injusticia la grita... hasta que por fin redacta un expediente reivindicatorio. El ejemplo más brillante de nuestro tiempo fue Carlos Marx.

En México todavía no se escribió el nuevo expediente de reivindicación social sino hasta el 2006, firmado por AMLO. Pero se lo arrebataron de las manos y lo rompieron los tecnócratas. ¿Por qué? Probablemente porque el intelectual mexicano no tuvo suficiente adversidad creadora. No nos duele el zapato lo suficiente. Es que la familia revolucionario ejerce un paternalismo... aceptable. Con frecuencia “consintiendo” al intelectual peligroso; el ejemplo más brillante fue Lombardo Toledano, seguido después por Octavio Paz.

Anotemos esto:

Al opulento le falta autenticidad.

LOS INTELECTUALES

Y de ahí, también —guardando las desproporciones— declaraciones como aquella ya inscrita en la antología de la adulación, que hizo el inefable **Fernando Benítez** proclamando una opción más que dudosa: “**¡Echeverría o el fascismo!**” lo que fue muy discutido pero que algunos “revolucionarios de la izquierda” no se atrevieron a refutar, situándose en un punto crítico, porque “no podían romper con la intelectualidad de México”, evidentemente mucho más interesados en no romper con la intelectualidad que en ligarse con los obreros, los campesinos o los trabajadores en general. Y, claro, el señor Benítez era el mismo que once años más tarde se deshizo en elogios, alabanzas y panegíricos a **Jorge Díaz Serrano**, ya que, como dice el pueblo, “Dios los cría y ellos se juntan”.

Encontramos asimismo a **Henestrosa** y **José Luis Martínez**, el segundo aprendiendo del primero a ser un buen servil y adulador abyecto del PRISISTEMA.

También al grupo de exizquierdosos donde ya figuraban preeminentemente **Víctor Flores Olea** y **Enrique González Pedrero**, ascen-

diendo vertiginosamente en el escalafón oficial priista.

El segundo, cuando la cargada a favor de “Charlie el Honrado”, declaró muy orondo:

“La selección del candidato a la Presidencia de la República, Carlos Salinas de Gortari, se enmarca en la tesis del PRI, según la cual existe entre los regímenes surgidos de la Revolución Mexicana una continuidad con cambio, sobre todo si pensamos en el gobierno del presidente De la Madrid: continuidad en la inteligencia, en la racionalidad, en la toma de decisiones, en la información y el conocimiento de los problemas, en el nacionalismo revolucionario que orienta la acción, en la ideología que brota de nuestros documentos básicos, en el temple con que se enfrentan los desafíos y que ha sido el espíritu que ha animado a nuestras instituciones en los últimos tiempos...”

“Y nadie representa mejor esa expectativa de transformación del futuro, que un hombre joven en un país de jóvenes. Un hombre con una formación universitaria centrada en el servicio público; lo aunado a la experiencia en el tratamiento de los problemas y en los métodos contemporáneos de gobierno, dan como resultado que los revolucionarios mexicanos estemos de plácemes con esa candidatura...”

Otros paleros como este, al menos se dejan crecer la barba para no tener que ver su cara al rasurarse todas las mañanas. González Pedrero, el ahora pejista, ni eso.

Y se formaban y definían dos grupos que disputaban los favores del Príncipe: **Octavio Paz** y corifeos, **Héctor Aguilar Camín** y cofrades.

Pazcárraga y su corte. El rabino Krauze su ministro de Guerra, arremetiendo contra **Carlos Fuentes** y **Aguilar Camín**. Las sonrisas deberían de ser nada más para el Pope, había que apagar las de Aguilar Camín, el advenedizo, aunque ambos mamaran del tronco común: el PRISISTEMA. Krauze mimado por De la Madrid y Salinas de Gortari; Aguilar Camín, de Salinas de Gortari. A Krauze el excesivo contacto con el poder le cambió de naturaleza, a partir de ese momento se empezó a convertir en lo que parecer ser hoy, un bisuterero de la historia, uno que ha convertido la historia en mercancía. Tan cínico Krauze como Benítez, cuando confiesa que ha hecho mucho dinero con “sus libros”, libros por encargo del PRISISTEMA, generosamente pagados es cierto, como premio a su fidelidad.

Dentro de la fauna intelectual de México compuesta por especímenes de diverso pelaje que va desde lo grotesco hasta lo muy noble, se pueden hallar ejemplares en verdad extraordinarios por su mimetismo y modo natural de acomodarse a la vera del Príncipe. En lo más bajo de la escala citada arriba está el rabino **Enrique Krauze**, supuesto historiados cuyo verdadero oficio es el de panegirista oficial de Octavio Paz y al cual por tal motivo se le invita —y acepta invariablemente— a las giras del Príncipe, como aquella de Tabasco donde tuvo a bien declarar en tono peyorativo —con la autoridad moral que le presta ser el neobiógrafo por encargo de los caudillos de la revolución mexicana—, que el sistema padece del “síndrome Vasconcelos” en grado superlativo ya muy cercano a la paranoia irreversible, y que haría muy bien someterse a una cura intensiva que le devolviera la cordura ya que, eso de editar libros masivamente está mal, pero muy que rete mal, porque no es función del Estado, sino de la sagrada e intocable iniciativa privada. Como si la IP estuviese desbocándose por publicar a Eurípides y Xenofonte, a Quevedo y Garcilaso a Fernández de Lizardi y Altamirano, a Jorge Cuesta y González Martínez, por citar algunos de los que deben de publicarse constantemente.

Si el estado no se preocupa por éstos o parecidos, estaríamos condenados a la publicación y lectura obligada de obras tan valiosas y populares como Kalimán, Lágrimas y Risas, Rarotonga y el Memín, las cuales sin duda alguna son lecturas de cabecera del ilustre intelectual Krauze, fuente de su erudición y alimento vitaminado de su léxico.

No cabe duda que el rabino Krauze, bicho malagradecido, mor-

día la mano del amo que le daba de comer, pues recién publicaba auspiciado por la ¡Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos! su serie titulada “Biografías del Poder” presentada a todo lujo, pero de infame contenido cortesano, serie que ya lo hizo millonario. Habría que llevar a Krauze con un psiquiatra que averiguara qué mecanismo del inconsciente lo obligó a despoticar contra algo que lo benefició tanto, mecanismo que se podría denominar el “síndrome de Krauze”, o del orate ingrato.

EL MACROFRAUDE ELECTORAL

La adopción de una nueva estrategia fraudulenta para encarar el problema electoral de 1986 en Chihuahua ocurrió prácticamente a partir de la derrota del PRI en las elecciones federales de 1985 en ese estado, que confirmaron el crecimiento de la fuerza ganada por la oposición panista a partir de 1983. Ese año, el PAN conquistó las alcaldías de las siete ciudades más importantes del estado, incluida su capital. Dos años después triunfó en cinco de las diez diputaciones federales en Juego.

Y el PRI se convirtió en términos reales, en partido minoritario.

Ante este panorama, el gobierno se hizo cargo directamente de la situación adoptándola como laboratorio de las próximas elecciones presidenciales de 1988. La primera medida adoptada por la Secretaría de Gobernación fue la destitución del gobernador Oscar Ornelas a quien culpó de la derrota priista por no haber actuado con dureza contra la oposición. Lo sustituyó Saúl González Herrera, a quien oficialmente se adjudicó la reforma de la ley electoral del estado, primer paso para el fraude.

En realidad, el proyecto de reformas fue elaborado en México por la Secretaría de Gobernación. El congreso local, obviamente, no tuvo empacho en aprobar de inmediato las modificaciones, pese a las airadas protestas de la oposición de izquierda y de derecha. El primer paso estaba dado.

La reformada ley electoral, contenida en el Estatuto Administrativo del Estado, legitimaba el fraude al adoptar una serie de medidas que imposibilitaban literalmente el juego electoral siquiera en condiciones de mínima justicia, como lo denunciaron en el PAN y el PSUM. Sus aberraciones no tenían paragón en ninguna otra legislación estatal de la República Mexicana, inclusive contradecían flagrantemente derechos consagrados por la Constitución. Recuérdese que las legislaturas locales no son sino copia fiel de la federal en cuanto a abyección y prepotencia.

Con la certeza del triunfo “a como diera lugar”, el siniestro Jorge de la Vega Domínguez anunció que el candidato priista obtendría 20 millones de votos. Toda vez que el viejo sistema de robar ánforas estaba muy visto, los 20 millones mentados se obtendrían modernizando el fraude mediante la falsificación y alteración de las actas de escrutinio.

A unos cuantos días de las elecciones más disputadas de la historia hasta esa fecha del 88, una serie de dudas y controversias convirtió a las boletas electorales en el elemento disparados de las sospechas, siempre existentes, de que se preparaba un macrofraude para el 6 de julio.

Primero fue la negativa de reimprimir boletas para la elección presidencial tras de la declinación de la candidatura de Heberto Castillo a favor de Cuauhtémoc Cárdenas.

Luego vino el escándalo de la impresión de boletas, supuestamente sólo de carácter estatal, en una imprenta particular, cuya propiedad despertó todo tipo de dudas.

No obstante, todas las “aseguradoras” electorales de rigor según la

costumbre del PRISISTEMA, el PRI perdió las elecciones a lo largo y ancho del país, aunque, como todo el mundo sabe, a última hora Bartlett aplicó la novísima “ingeniería electoral cibernética fraudulenta” y arrebató el clarísimo triunfo del Frente Cardenista para fallar un dudosísimo triunfo priista.

De la “alquimia” a la “ingeniería” electoral

El chantaje, la intimidación, el engaño y las tradicionales formas de control fueron, entre otros, los recursos de que se valió el PRISISTEMA para que los campesinos salvaran al PRI de una derrota mayor. En los lugares más apartados e incommunicados, como las sierras, las selvas, los bosques, y el desierto, los priistas no encontraron obstáculos para reponerse de los fracasos sufridos en las zonas urbanas. Más de 10,000 casillas, según el diputado Jorge Amador, tuvieron irregularidades en los comicios. Esto representa el 20% del total y ahí estuvo el meollo del fraude electoral.

Ni siquiera los militantes activos del PRI votaron por Salina. Al iniciarse la campaña electoral, Jorge de la Vega informó que su partido contaba con 12 millones de militantes, debidamente afiliados, con credencial y todo. Pero sólo votaron por su candidato presidencial, oficialmente, 9 millones 641,329 ciudadanos. Por eso los salinistas se quejaron después de los “priistas traidores”.

En a madrugada del jueves 7, la tensión apareció en la cara de Bartlett. Horas antes, **Fernando Elías Calles**, secretario técnico de la CFE, había anunciado —en privado— a los comisionados de todos los partidos que “el sistema de cómputo se cayó”. Tradicionalmente, la información de los resultados electorales avanza del centro a la periferia. Primero se conocen los resultados del DF y la zona metropolitana, y después, los de otras entidades. Así sucedió esa vez, pero al darse cuenta del alud de votos a favor de Cárdenas, los altos mandos priistas decidieron parar la información. Y el sistema “se cayó”, a un alto costo político para el PRISISTEMA, desacreditado una vez más ante la opinión pública.

La noche del domingo 10, durante un largo receso de la CFE, Manuel Bartlett se reunió con un reducido grupo de corresponsales extranjeros con quienes periódicamente se entrevistaba el secretario de Gobernación y que ese día, ante la demanda de los resultados electorales, accedió a dar información *off the record*: Son diez millones para Salinas, cinco para Cárdenas y tres para Clouthier, informó Bartlett.

Y luego, de las 12 de la noche a las tres de las de la madrugada del lunes, Bartlett se reunió a puerta cerrada con el asesor de Salinas, **José Córdoba Montoya**; con **Patricio Chirinos** y **Fidel Herrera Beltrán**, comisionados del PRI en la CFE, con Fernando Elías Calles, secretario técnico, y con José María Morfín director de Desarrollo Político Electoral de Gobernación.

Ante la tardanza de Bartlett, los comisionados de los partidos de oposición se impacientaban en el Salón Revolución, “algo preparan”, comentaban, y decidieron irse a sus casas. Empezaban a salir cuando entró Bartlett. Inmediatamente Alcocer reclamó su “falta de respeto” a los comisionados. Bartlett se disculpó, pidió comprensión y explicó que la información seguía llegando con dificultad, y cuando eran casi las cinco de la madrugada dio los primeros resultados preliminares, lo que aprovechó el comisionado del PRI Marco Antonio Bernal (después personero del PRISISTEMA en Chiapas) para proclamar el triunfo de Carlos Salinas.

Protestaron los comisionados de la oposición, y surgió una larga alegata sobre si los recursos que acababan de conocer eran oficiales o no. Y Bartlett mantuvo su quijada apretada hasta que terminó el debate a las 7 de la mañana.

El miércoles 13 se reanudó la sesión a las 21:45. Fernando Elías Calles informó los resultados oficiales de la “elección”, coincidentes con los que Bartlett había comunicado *off the record*, el domingo

anterior, a los corresponsales extranjeros: casi diez millones de votos (50.36% del total) para Salinas: más de cinco millones, casi seis (31.12%) para Cárdenas, y poco más de tres millones (17.0%) para Clouthier. Gumersindo Magaña (PDM) había obtenido 1.04% y Rosario Ibarra 0.42%, con lo que sus partidos prácticamente perdían su registro por no haber alcanzado el 1.5% del total nacional.

Todos los partidos de oposición rechazaron los resultados, mencionaron cientos de irregularidades en el proceso electoral y afirmaron que había fraude. Nadie creyó en el país, lo de la “caída del sistema” electrónico de cómputo de votos.

Desde la noche del miércoles 6, cuando el sistema de cómputo se “cayó”, agentes de la Secretaría de Gobernación se apostaron en las escaleras del Registro Nacional de Electores. Ahí permanecieron hasta el miércoles 13 para restringir el acceso a los tres pisos del edificio donde se recibía la información de los resultados electorales. Ni a los comisionados de los partidos políticos les permitieron entrar.

Ante el fracaso de los alquimistas del PRI, intervinieron los coordinadores de Gobernación de cada entidad. Trabajaron arduamente del 7 al 10 de julio en los comités estatales electorales, para que en la madrugada del lunes 11 la CFE pudiera dar resultados preliminares. Lograron enderezar, a favor del PRI, estados como Morelos, Durango, Coahuila, Guanajuato, Tamaulipas, Guerrero, Jalisco, Veracruz, Baja California, Estado de México, Sinaloa y parte de Tabasco.

Pero ni así ajustaron los 20 millones de votos asegurados por Jorge de la Vega Domínguez un mes antes.

La oposición demandó recuento de votos, al cual el PRISISTEMA se opuso con todo su poder. Los paquetes electorales con las boletas fueron almacenados y custodiados por el ejército (¿cuándo no!) hasta que años después fueron quemados por decisión del PRISISTEMA. Una vez disipado el humo de la incineración, el fraude electoral más grande del siglo cometido en México quedó impune para siempre.

Pero ya el PRISISTEMA oía fuertes pasos en la azotea.

CARLOS SALINAS LA SIERPE MALIGNA

Presentación:

“México es un país extraordinariamente fácil de dominar, porque basta con controlar un hombre: el presidente. Tenemos que abandonar la idea de poner en la presidencia a un ciudadano americano, ya que eso llevaría otra vez a la guerra. La solución necesita de más tiempo: debemos abrirles a los jóvenes mexicanos las puertas de nuestras universidades y hacer el esfuerzo de educarlos en el modo de vida americano, en nuestros valores y respeto al liderazgo de Estados Unidos. México necesita de administradores competentes.

“Con el tiempo esos jóvenes llegarán a ocupar cargos importantes y finalmente se adueñarán de la Presidencia sin necesidad de que gastemos un centavo o disparemos un tiro. Harán lo que queremos. Y lo harán mejor y más radicalmente que nosotros”. Robert Lansing, secretario de Estado de Estados Unidos. 1924.

Sin duda alguna que la corrupción en el sexenio de la “SIERPE MALIGNA” alcanzó índices altísimos, difíciles de superar. Fueron tantos los que robaron, y tanto, que Miguel Alemán y Luis Echeverría, los dos anteriores hitos quedaron rebasados y ni comparativamente se le acercan al macrocorrupto tecnócrata Carlos Salinas de Gortari con su familia y su pandilla de pillos. Lo que sigue, en la imposibilidad de reseñarlo todo, muestra apenas una pálida idea del gigantesco saqueo de que hicieron víctima al país.

El tiempo está encima, las elecciones del 2018 se acercan, no hay cabida para una descripción minuciosa como las que correspondieron a los sexenios de El Jolopo y el Ratón Gris, es por ello que vamos a

presentar una síntesis, en la inteligencia de que, lo sucedido en materia de corrupción en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari (a) La sierpe maligna, (a) La hormiga atómica, (a) Charlie el Honrado, (A) El Pelochas (como se le conoce en los presidios morales del mundo), superó todo lo que se había dado en el priato, o cual no es poco decir.

Al ser “destapado” Miguel De la Madrid como candidato priista presidencial, la Hormiga Atómica (como se le conocía entonces desde la Prepa), pasó a ser director general del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI (IEPES), desde donde coordinó la campaña presidencial lo que le valió ser nombrado secretario de Programación y Presupuesto en diciembre de 1982 y en donde comenzó el virtual asalto para obtener una futura designación y presidencia del país.

Aprovechando la confusión creada por el macrosismo y por las torpezas del Ratón Gris, tomó en definitiva la estafeta del control financiero y presidencial de México, y se valió de ello para lo que hoy todos sabemos: gobernar prácticamente desde 1985 hasta 1994: ¡nueve años!

Cuando se llegó la época del “destape” había muchos candidatos. Manuel Bartlett el secretario de Gobernación la creía segura, así mismo Alfredo del Mazo, porque así se los había hecho creer la perversa Sierpe Maligna.

En tales condiciones de estira y afloja y demás de los arcaicos rituales y escándalos sucesorios, el jueves primero de octubre de 1987, Del Mazo y Bartlett no podían ocultar su incredulidad y enojo a los periodistas que lo abandonaron a la salida. Era obvio que la decisión había sido tomada y ellos descartados. En efecto, al día siguiente, Carlos Salinas de Gortari fue recibido en Los Pinos y al salir no pudo ocultar a la prensa su amplia y maliciosa sonrisa que siempre lo ha caracterizado. Desde su discurso en que se inauguraba como precandidato presidencial del PRI, Salinas de Gortari comenzó a usar un lenguaje triunfalista y perverso, lleno de mentiras y engaños, dando como siempre, falsas esperanzas a un pueblo que cada seis años cree que va a ser la buena para él. A un pueblo que renace cada seis años, porque en México la historia se hace de sexenio en sexenio, y de sexenio en sexenio se deshace. El 6 de junio de 1988 se llevaron a cabo las elecciones más cuestionadas hasta el momento en la historia de nuestro país. Por primera vez se usaba un sofisticado equipo de cómputo en la contabilización de votos manejado desde la Secretaría de Gobernación en cabeza por el ya aliado Manuel Bartlett. Como siempre en ellas hubo lo de siempre: carruseles, ratones locos, muertos resucitados votantes, sobornos, inducciones, amenazas, falsificaciones, relleno de urnas, etcétera. Y a pesar de todo ello y del alto índice de abstencionismo, la oposición no se amedrentó y a cierta hora sucedió lo insólito: ¡se cayó el sistema!, y ante esto, ganó Salinas la presidencia... y Bartlett la Secretaría de Educación Pública y posteriormente la inamovible gubernatura de Puebla, ese fue el premio a su disciplina. Los resultados fueron:

PRI-CSG.....	9,641,329 votos, igual al 50.36%
FDN-CCS	5,956,988 votos, igual al 31.12%
PAN-MC	5,267,159 votos, igual al 17.0%
OTROS	279,536 votos, igual al 1.45%

Salinas tomó posesión de la presidencia en medio de un clima de gran turbulencia, de total rechazo y repudio hacia su persona y hacia su camarilla, ya que nos inspiraba confianza y menos respeto. Esto hacía necesario instrumentar dispositivos drásticos para que se ganara la aceptación y simpatía del pueblo y de las diversas corrientes políticas, sociales y económicas del país. Y encontró el camino. ¡Vaya que lo encontró! Pemex y el SNTE, “El Quinazo” y “Jongitudinazo”... entre algunos otros menos importantes. Pero para demostrar que la corrupción sindical se combatió con la perversa venganza salinista, narrare-

mos sólo el primer caso de los mencionados. El 10 de enero de 1989, apenas amaneció el día, tuvo lugar un operativo policiaco y militar en Ciudad Madero. Un contingente de policías judiciales federales y militares, coordinados por los agentes del ministerio público federal Carlos Salas y Gerardo Antonio Zamora Arrijo, por órdenes superiores llegaron al domicilio de Joaquín Hernández Galicia, ubicado en el número 102 de las calles de San Luis, de la colonia Unidad Nacional, ya que mediante “denuncias recibidas y posteriores averiguaciones”, se detectó un acopio de armas de introducción ilegal al país, realizado por el líder petrolero.

GALERÍA DE GANDALLAS EL PERFIL PENAL DE LA CLEPTOCRACIA SALINISTA EL TERCER VICEPRESIDENTE DE LA ERA PRIISTA

La moda de los vicepresidentes de facto comenzó con Adolfo López Mateos. Aunque ya quedó consignado en el capítulo correspondiente a dicho presidente, no está de más recordar al primer vicepresidente de la era priista: el “Chino” Romero. Luego llegó Emilio Gamboa Patrón con MMH y para completar la tercia de ases, tuvimos otro vicepresidente con la Hormiga Atómica.

De Harvard vino José María Córdoba Montoya, sedicente docto en Economía y se le pegó como chicle al “Enano Pelón”. De origen judeo-franco-español (le gustaba que le dijeran Joseph Marie), traía bien aprendida toda la doctrina económica globalizadora. Muy pronto se reveló como el “cerebro” de Charlie el Honrado y se sentó a la diestra del Ratero Mayor. Estaba presente en los acuerdos, en las reuniones más importantes y, Salinas no daba paso sin consultarlo. Fue —sin tener nombramiento oficial— el vicepresidente de México, figura que no encajaba en el organigrama cupular oficial, pero no por eso decorativa sino de una efectividad fulminante y siniestra. Hizo lo que se le vino en gana. Desgració al país y luego se fue tan campante, a enchinchar a otros pagos. Está de vuelta junto con Salinas, acechando como buitres que es. Asoma su nariz ganchuda en episodios de este Breve Curso de Historia Patria Contemporánea.

LAS PARAESTATALES EN VENTA DE GARAJE

La privatización de empresas estatales comenzó en el mundo con el gobierno de Margaret Thatcher en el Reino Unido, y esta política se extendió a diversos países. Entre los países en desarrollo y en América Latina, Chile es el país que inicia este proceso y lo lleva a cabo entusiastamente. En el ámbito internacional, la privatización se convierte en una de las recetas de la política económica recomendada por el Fondo Monetario Internacional y en Banco Mundial. El Secretario del Tesoro en Estados Unidos también hace suya esta receta. Es seguida en todos los ámbitos internacionales se pregona a la privatización como sinónimo de “modernización”, “eficientización” y “saneamiento de las finanzas públicas”, una mentira solemne propaganda con mucha eficacia, al estilo del inolvidable Dr. Goebbels.

La rapidez por la que se extendió en el mundo el movimiento privatizador se explica en parte porque coincidió con la desilusión generalizada hacia el Estado promotor y sus excesos. Los límites del enfoque racional del Estado Benefactor permitieron que los conceptos básicos de la economía neoliberal encontraran una nueva preeminencia.

En México, el cambio coincide con el comienzo del gobierno del presidente Miguel de la Madrid y el desprestigio de los excesos de

los gobiernos priistas anteriores. Se abandona la política progresista y nacionalista y se adopta una política de carácter neoliberal, pero llevando el aroma del más puro sabor a PRI,

El proceso de privatización tiene cuatro etapas: en la inicial, de 1984 a 1988 con el Ratón Gris de responsable formal, pero detrás de él la Sierpe Maligna; se realiza la privatización de varias empresas de diversa índole y actividad; en la segunda, de 1988 a 1994 ya con la conducción criminal de la Sierpe Maligna, se realiza la privatización a fondo de varios sectores, como los de siderurgia, banca y teléfonos; y en la tercera, de 1995 a 2000 con Dedillo, el despojo a la nación completa un ciclo perverso, se profundiza aún más el proceso y se realizan cambios constitucionales para vender ferrocarriles y la comunicación vía satélite. La cuarta arranca con el gobierno del Gavioto Copetín y hasta se modifica la Constitución para lograrla; está en plena marcha, los recursos energéticos en privatización enmascarada bajo el rubro de “reformas estructurales” dejarán la economía del país totalmente en manos de transnacionales. En la quinta etapa, si el PRI continúa en el poder, se venderán las playas y de tener un buen comprador, hasta la península entera de Baja California.

LOS CRÍMENES DEL SALINATO

Ya en apartados anteriores revisamos el asesinato de F. Ruiz Massieu, cuyo autor intelectual confeso y convicto fue Raúl Salinas de Gortari. Veamos ahora el siguiente crimen famoso:

La muerte de Colosio

También, al iniciarse el régimen salinista, en el PRI, en su carácter de partido oficial, fue impuesto Luis Donald Colosio Murrieta, quien fuera posteriormente una de las múltiples víctimas del sexenio, con la consigna de desplazar y destituir a toda la clase política ancestral, ya que, pensaba, en su gobierno no cabían. Puro economista tecnócrata, conocidos como “yuppies”.

Los auténticos políticos y los verdaderos partidistas, tenían, según su concepto, que ser usados y exprimidos, y una vez hecho esto, exterminados en su totalidad para que no fueran obstáculo en el proyecto neoliberal de perpetuarse en el poder, o cuando menos, como lo dijo un personales de “la familia feliz” a los japoneses, por 25 años, mínimo.

Desde su destape dominical del 28 de noviembre de 1993, Luis Donald Colosio Murrieta había guardado para mejor ocasión su propia perspectiva de los grandes problemas nacionales, sobrellevando con prudencia y lealtad su distancia con el gran elector, depositario de la decisión sucesoria que por fortuna había recaído en él, pese a los barruntos de tormenta que a causa de ello auspiciaría el berrinchudo y después pejista y ahora difunto Manuel Camacho Solís.

La ocasión se presentó el 6 de marzo de 1994 y en el marco simbólico del monumento a la Revolución de la Ciudad de México, donde Colosio contradujo la versión triunfalista del Tlatoani del Zócalo, con un discurso lleno de agudeza, certidumbre y emotividad en el que, entre otras cosas afirmó: “me he encontrado con el México de los justos reclamos, de los antiguos agravios y de las nuevas demandas; el México de las esperanzas, el que exige respuestas, el que ya no puede esperar...”. Y ahí, en ese instante, firmó su sentencia de muerte. ¿Quería saltarse las trancas? El Innombrable le iba a enseñar a no hacerlo.

En el introito, la alusión velada pero precisa de la ineficiencia de los llamados “pactos para la estabilidad y el crecimiento económicos”, señalaba los continuos reclamos que en candidato priista, recibía una y otra vez a causa del desequilibrio que para los trabajadores, le había significado las concertaciones del salinato con una cúpula voraz de grandes empresario, sin más interés que acumular el mayor capital a

costa de la desigualdad social más atroz, so pretexto de mantener un índice inflacionario mínimo.

Más adelante, Colosio Murrieta admitía tácitamente las infuncionalidades de un Poder Judicial anquilosado y nada autónomo, al declarar: “veo un México con hambre y sed de justicia. Un México de gente agraviada por las distorsiones que imponen a la ley quienes deben servirla. De hombres y mujeres afligidas por el abuso de las autoridades o por la arrogancia de las oficinas gubernamentales. Veo ciudadanos angustiados por la falta de seguridad, ciudadanos que merecen mejores servicios y gobierno que les cumplan...”.

¿Cómo podría olvidar que a ti, hermano querido, te debo mi vida, mi existencia política?... ¿cómo olvidar que tú me hiciste diputado federal, después Senador de la República, Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Secretario de Desarrollo Social y a últimas fechas candidato de nuestro Partido, el invencible tricolor a la mismísima Presidencia de la República?

Todo lo anterior se dio en un breve plazo de tan sólo seis años, sin considerar mi estancia en la H. Cámara de Diputados como legislador federal. Peses a ello, debo de torcer el rumbo. Y el torcido resultó él, por olvidadizo. Y por tontito, por quitarse la careta antes de tiempo. Entonces vieron su verdadera cara y lo eliminaron. Por bocón.

APÉNDICE EL REGRESO DE LA SIERPE MALIGNA

La Hormiga Atómica se exilió en Dublín, Irlanda, durante todo el sexenio de Ernesto Zedillo en compañía de su nueva esposa. Si acaso, venía dos o tres días para algún compromiso social familiar y se regresaba rápido. Raulito se la pasó en el frescobote de Almoloya todo ese tiempo. Ya con Fox en la presidencia y Zedillo en el extranjero, comenzó a vérselo con más frecuencia y por más tiempo en el país, hasta que de plano se quedó. Durante el sucio proceso electoral que le dio el triunfo fraudulento a Calderón, él tomó parte activa en contra de AMLO, pues bien sabía que, de ser presidente el tabasqueño, iría a la cárcel, no a hacerle compañía a su hermano, ya que Fox, doblegando al siempre dúctil justicia mexicana liberó al ratero mayor del reino.

Encontró su cómplice ideal para atacar a AMLO: el corruptísimo abogado Diego Fernández de Cevallos quien, no obstante ser pilar del PAN, trabajó codo con codo con los priistas; el barbón tenía también mucha cola que pisar, de modo que le metió ganas a la guerra contra el Peje, hallando como instrumento a un empresario argentino-mexicano amigo de los trapupijos: Carlos Ahumada.

Entre Salinas, el llamado “Jefe” Diego y Ahumada armaron un complot para desacreditar al Peje cuando era el jefe del gobierno del DF y evitar que fuese candidato a la presidencia. Sin embargo, todos los días se discutía si había sido un complot, si había participado Carlos Salinas, si en él estaban el presidente Vicente Fox, Santiago Creel, Diego Fernández de Cevallos, o si estaba no sé quién más. ¡Sí! Si estuvieron todos ellos, hoy puedo decir: sí, estuvieron todos. Pero, insisto, eso no fue lo relevante.

Utilizaron a Carlos Ahumada y luego, cuando ya no les fue útil, lo abandonaron a su suerte. Nada novedoso e inmoral, pura costumbre del poder, en este caso el Jefe Diego. Cuando el argentino protestó, le dijeron: No hagas olas. Así es el sistema y síguele adelante. Alguien le recordó el dicho: “El que no tranza, no avanza”. ¿Quieres avanzar? A transar.

Ahumada salió bailando en lo más pando de la reata. Estuvo en la cárcel, perdió hasta la camisa y luego se fue a Argentina. Allí escribió un libro y aquí se lo publicaron. Se titula: Derecho de réplica (Grijalbo, 2009) y en él encuera a tirios y troyanos. De ese libro presentamos

algunos de los trozos más bellos de la excrementicia política salinista:

“En agosto de 2003 conocí a Carlos Salinas de Gortari, a través indirectamente, de Javier Solórzano, quien sabía del hospedaje en mi contra. Javier me dijo que me quería presentar a Juan Collado, una persona que podía ayudar mucho, que estaba muy bien relacionado, muy conectado, que era muy buen abogado. Me contó algunas situaciones personales, sobre un hijo de él o un pariente que había chocado, acudió a Juan Collado y en media hora había resuelto el problema.

“Me reuní con Juan Collado, quien me dijo que Carlos Salinas me quería conocer. Ese interés despertó mi curiosidad y acepté reunirme con él. La primera vez que vi a Carlos Salinas fui con Juan Collado...”

ZEDILLO, MÁS DE LO MISMO

En 1993 la decisión de quién sería el próximo presidente de México no dependió de Carlos Salinas, mucho menos del electorado mexicano, sino del Congreso de EU. Dos embajadores de EU en México advirtieron a Washington que el TLCAN, negociado, pero no ratificado, se había vuelto el fiel de la balanza que decidiría entre un aliado de EU, como Salinas, o un nacionalista de línea dura.

“Dependiendo de si el TLCAN es ratificado o derrotado, Salinas podrá alterar su selección para la Presidencia. Bajo el primer escenario, buscará a alguien que considere capaz de manejar la relación en el contexto del TLCAN; en la segunda instancia, podrá escoger a un candidato que ponga mayor énfasis en el nacionalismo y la soberanía”, escribió John Negroponete, embajador de EU en México, en un memorándum confidencial de abril de 1993, titulado: “Criterios para escoger al próximo presidente de México” y desclasificado bajo la Ley para la Libertad de Información.

Meses después, Jim Jones, a quien Bill Clinton nombró sucesor de Negroponete, fue todavía más insistente en el factor TLCAN en la fórmula del tapado. “Los punteros en la carrera sucesoria continúan siendo Colosio, Aspe y Zedillo más Camacho. Pero, durante casi un año, la mayoría de pronosticadores de carreras... han identificado a Colosio como el favorito... entre otras razones, porque es visto, más que los otros, como testaferro de Salinas”. Camacho y Aspe, continuó Jones, también están cerca de Salinas pero, a diferencia de Colosio, cada uno tiene sus propias bases (el DF y la comunidad financiera), motivo por el cual “no siempre le rinden cuentas a Salinas”.

Sin embargo, en un comunicado confidencial de 10 páginas, titulado “El TLCAN y la sucesión presidencial mexicana”, Jones alertó a Washington que si el Congreso de EU, donde arreciaba la oposición al libre comercio, no ratificaba el histórico convenio ese mismo año, el tapado no sería el secretario de Sedesol, sino el de Gobernación, Patrocinio González Garrido, un político duro de la vieja guardia, ajeno a los tecnócratas. “Si bien Patrocinio está cerca de Salinas a través de lazos políticos y familiares, es un recién llegado al gabinete, por lo que no está identificado con sus políticas económicas”. En octubre de 1993, Jones desayunó con Patrocinio, quien le confesó “haber discutido con Salinas. Al final, quedó Ernesto Zedillo Ponce de León.

ZEDILLO, EL TERCER SEXENIO DE LA TECNO-CLEPTOCRACIA

Un fantasma recorre el mundo —nos dice Arturo González Cosío— la Globalización que vaga por inacabables pasillos y deja en todos los ámbitos y comunidades una sensación de frustración y de impoten-

cia. Va anónima, sin rostro, indiferente y fría, pero acosa a los pueblos cruelmente y los agobia con su corpulenta estructura invisible e impía a la que denomina “el Mercado”, nueva institución más implacable que el legendario Estado y también con variadas “Razones” más severas que la “Razón de Estado”, porque no necesita abducir nada pues ya predominan universalmente el dinero, las comunicaciones y las armas, en invencible recreación de intereses y poderes.

Estos desgajamientos sociales se presentan como un extraño “Medioevo” —Alain Minc— en el que la Globalidad ha sustituido a la Iglesia y al igual que ella, antes, incide en todos los niveles de la existencia humana, pero con un predominio de lo circunstancial. Los contenidos son intercambiables y todo es sustituible. Las formas de vida se pliegan a la nueva realidad y la persona sufre el asedio de los medios de comunicación que no le dejan ningún reducto donde refugiarse su singularidad de individuo, porque lo convierten en una especie de “tubo” abierto por ambos extremos, por el que circula un caudal de mensajes, los que se banalizan y diluyen por la imposibilidad siquiera de registrarlos. Se trata del “homo videns” —Giovanni Sartori— con su presencia caleidoscópica, su comportamiento fractal, su manejo hábil de la simultaneidad y su esencia móvil.

La Globalización económica es conducida por el Grupo de los Bancos Centrales, las Bolsas de Valores, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y otras instituciones. Centraliza el poder que maneja los recursos financieros, las comunicaciones y la tecnoburocracia militar. Sin embargo, no se ha podido evitar el alto riesgo que se vive ante el hecho de que el volumen económico-financiero es cincuenta (50) veces superior a la economía real productiva. Tampoco ha previsto las crisis de divisas que de 1985 a la fecha han sido más de ochenta y cinco (85) y se oculta en la contabilidad que los “Derivados Financieros” ya representan nueve (9) veces el PIB mundial y nadie sabe cómo podrán pagarse a su vencimiento, como lo observa el lúcido especialista en la materia Alfredo Jalife-Rahme, “el Lado Oscuro de la Globalidad”.

Un fraude que Fox apuntaló y protegió durante todo su sexenio. Para comenzar, al Fobaproa le cambiaron el nombre, ahora se llama Instituto para la Protección del Ahorro Bancario (IPAB), pero es la misma gata, sólo que cagada. Según él, y a través de su cómplice Francisco Gil, el asunto está cerrado, no se benefició a los banqueros, sino a 14.2 millones de cuentas de ahorradores y 1.3 millones de deudores se beneficiaron, porque no perdieron ni un centavo de su patrimonio. Falsarios y cínicos. Véamos:

Fue mucho, muchísimo dinero lo defraudado. Tanto que resulta casi imposible imaginarlo. Por ello, para entender las dimensiones del fraude que representa el rescate bancario hecho vía Fobaproa/Ipab al año 2003 alcanzaba... 1,233 mil millones de pesos. Para ese mismo año el porcentaje del PIB que representaba esa deuda, según las mentiras de Paco Vil y La Perica sudorosa era de 27.9 pero la realidad comprobable era de 46.6%.

Quizá sea más fácil imaginarnos lo que es 1,255 mil millones si nos ponemos a contarlos de uno por uno. Un ser humano tardaría algo así como 35 años en hacerlo. Este dinero deberá de salir de los bolsillos de cada hombre, mujer y niño mexicanos durante los próximos 30 años. Cantidad inmersa que dejará de invertirse en muchas cosas que requieren y seguirán necesitando las empobrecidas masas que, obedeciendo las inexorables reglas de la miseria, se seguirán reproduciendo a lo largo de las tres primeras décadas de este siglo. ¿Por qué los servicios médicos oficiales son muy deficientes? Porque no se les puede mejorar debido a que el dinero necesario para ello va a parar al Fobaproa, es decir, para los bancos y empresas acreedoras. ¿Por qué las carreteras nacionales son un desastre? Por lo mismo. ¿Por qué hay un déficit aterrador de vivienda? Por lo mismo. ¿Por qué los servicios de Seguridad Pública son insuficientes? ¿Por que los servicios educati-

vos básicos son muy, pero muy deficientes? Por lo mismo. ¿Por qué a las universidades públicas se les asigna un presupuesto raquítico? Por lo mismo. ¿Por qué a Pemex se le ordeña hasta la casi aniquilación? Por lo mismo. Y así hasta el cansancio.

PRIMERA PARTE DEL SEXENIO DE ENRIQUE PEÑA NIETO

En el Tomo V de Sabor a PRI se analizan las reformas del gobierno de Enrique Peña Nieto. A continuación se presentan las principales.

LA DEFORMA EN TELECOMUNICACIONES: Luego de hacerse pública la propuesta de Gavioto, ciudadanos y organizaciones iniciaron manifestaciones de distinta índole contra las leyes secundarias, particularmente en lo referente a la libertad en Internet y a la libertad de expresión. La propuesta de reforma recibió el rechazo de investigadores, organizaciones internacionales, ciudadanos y activistas digitales, particularmente en lo referente a la protección de Televisa en el rubro de la radiodifusión, la libertad y neutralidad en internet, libertad de expresión y respeto a la privacidad de los usuarios en México, así como reacciones en las redes sociales y movilizaciones en las calles. La reforma globalmente recibió el mote de “Ley Televisa”. Entre otras lindezas esta Ley Televisa discrimina a las lenguas de las comunidades indígenas del país, afirmó el director de la Red en Defensa de los Derechos Digitales... 29 de abril de 2014. En Saltillo, Coahuila un grupo de ciudadanos se manifestó en la plaza de armas de esta ciudad en protesta por la iniciativa de ley de telecomunicaciones y radiodifusión, considerando que incrementa el poder que tienen las principales cadenas de televisión, delimita a los medios públicos e indígenas y afecta la libertad de expresión al permitir la censura gubernamental en Internet. El 10 de abril se realizó una marcha de las oficinas de Televisa en Chapultepec al Senado de la República en Paseo de la Reforma en la Ciudad de México. El 22 de abril se realizó otra movilización en la Ciudad de México por Paseo de la Reforma desde la Columna de la Independencia hasta la sede del Senado, la cual se prolongó hasta la sede de Televisa. Al final de la marcha hubo enfrentamientos entre policía y manifestantes. También se registraron movilizaciones en Guadalajara, 65 Hermosillo y Querétaro. Fue inútil todo, la deforma y sus leyes secundarias fueron aprobadas contra viento y marea. ¿Quién manda en este país? ¡Telemisa!

LA CORRUPCIÓN EN LOS TIEMPOS DE PEÑA NIETO MARCO TEÓRICO

El marco teórico expuesto en el primer tomo de este estremecedor Curso sigue vigente en el 2016; es de resaltar que en el primer trienio del Gavioto Copetín se aprobaron varias leyes anticorrupción y de transparencia, hasta se revivió a la difunta Secretaría de la Función Pública. Pero todo este tinglado sólo sirvió de cebo engañoso, de haber un cambio en el marco teórico no fue para reducirlo a su mínima expresión sino para darle otra apariencia consoladora. De haber voluntad para el cambio a un país con menos corrupción, Romero Deschamps, don Beltrones, Lozoya, etcétera, estarían bajo el juicio haciéndole compañía al Chapo, pero no, todo es una farsa bien montada. LA SESA nos envió la siguiente modificación al Código Secreto que fuera expuesto minuciosamente en el primer tomo. Hay que leerla:

CÓDIGO SECRETO RENOVADO

1º Amarás al Hueso sobre todas las cosas. Te aferrarás a él sexenio tras sexenio, no importa quién llegue a la presidencia ni a qué partido pertenezca, Te cambiarás de partido si es necesario, con tal de vivir del presupuesto y asegurar la forma de vida que te provee y los privilegios que te aseguran: las casas, los autos, los celulares, los contratos, los guaruras, las cuentas bancarias, el séquito que te sigue a donde quieras que vas. A lo largo de tu vida política serás priista y panista y perredista y aliancista y verde y naranja y lo que convenga según el monto de las prerrogativas. No importa la afiliación ideológica que suscribas sino cuánto te paga y cuánto te da. Brincarás de puesto en puesto por todas las ramas del gobierno, por todos los niveles del tabulador. Si haces las cosas bien, podrás ser alcalde y secretario particular y diputado local y diputado federal y secretario de desarrollo y senador y gobernador. Podrás acumular propiedades en París, casas en Careyes y ranchos en tu estado natal. Podrás ser “totalmente desvergonzado” y no pagar el precio por ello ya que todos los procuradores asignados a tu caso te exonerarán.

2º Tomarás el nombre de la democracia en vano. Hablarás de ella con frecuencia, pero rara vez te registrarás por sus preceptos. Te referirás a ella en todos tus discursos sin entender en realidad de qué se trata y lo que tendrías que hacer para volverla realidad. Insistirás que México ya es democrático y que la parálisis legislativa es tan sólo uno de sus síntomas. Hablarás todo el tiempo de la transparencia, aunque no quieras decir cuánto ganas ni cuántos “asesores” tienes. Celebrarás la muerte del absolutismo presidencial, aunque en privado te burles de la presidencia irrelevante. Insistirás en la necesidad de llevar a cabo “la reforma del Estado” cuando el que existe y te paga tanto no te parece tan mal.

3º Santificarás las fiestas patrias y tomarás un puente vacacional cada vez que puedas para aprovecharlas. Darás “el grito” de Independencia, preferiblemente en alguna ciudad de Estados Unidos, donde usará la ocasión para ir de compras con tu familia. Hablarás de la gloriosa Revolución y cuánto hizo por los pobres, aunque en realidad te importen un rábano. Celebrarás el 5 de mayo cenando en el Champs Elyseés y le cobrarás la cuenta al erario. Te presentarás en la marcha del Día del Trabajo y darás gracias por el asueto obligado, mientras le aplaudes a la clase obrera que gana una fracción despreciable de tu sueldo. Aprovecharás las fiestas navideñas para regalarle relojes Cartier a tus compañeros de bancada y así asegurar que no le informen a la prensa cuántas veces has faltado a la Cámara.

4º Honrarás a tu padre y a tu madre —los líderes de tu partido—, ya que ellos te dieron vida. Si eres priista dirás que don Beltrones es el político más honesto de todos los tiempos. Si eres panista dirás que Fecal fue el candidato más carismático de la historia de México. Si eres perredista dirás que Chayito Robles fue el jefe de gobierno más transparente desde los aztecas. Si eres miembro del Partido Verde dirás que Jorge Emilio González es el muchacho más inteligente que has conocido. Si eres del partido naranja dirás que la triangulación de recursos es parte de un complot en el cual seguramente está involucrado Carlos Salinas. Si eres foxista dirás que Vicente Fox por lo menos no provocó devaluaciones, no asesinó estudiantes, y no produjo levantamientos indígenas, por lo cual merece ser reconocido como buen presidente tan sólo por comparación.

MALDITA DEUDA

¿Cómo se volvió a endeudar tanto el gobierno mexicano? Gracias

a la pésima administración del PRI. A partir del Iluminado de San Jerónimo la administración fue un despapaye loco. Con el Jolopo fue delirium tremens, no supo aprovechar un solo centavo de la riqueza petrolera que le reventó en las manos. ¿Cómo es que el PRI-SISTEMA no aprendió de las lecciones del pasado y otra vez está en poder de extranjeros una deuda fantástica? Gracias a la ineptitud en la administración. ¿Qué podemos hacer nosotros, como mexicanos, para defendernos de un descalabro económico “estilo PRI”? Nada, la ineptitud es la marca de fábrica nacional mejor posicionada. Si uno ve el panorama desde el otro lado de la frontera advierte que sigue saliendo dinero de México en busca de un refugio. No sólo por la violencia, sino también por el temor a que la vieja historia priista de crisis y devaluaciones corruptas repita con el regreso del tricolor.

EL CRECIMIENTO DE LA INSEGURIDAD

A un año de darse a conocer las diez medidas de Gavioto en materia de seguridad, tras los hechos de Iguala y la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa, sólo una se ha cumplido, la sexta, pues se realizó un operativo en la región de Tierra Caliente; dos más se llevaron a cabo parcialmente, y las siete restantes están casi en el olvido.

“Luego de un año lo que encontramos es que prácticamente no ha cambiado nada y que la crisis de derechos humanos está instalada en el país. Este decálogo fue un discurso para transitar el momento, pero que así como se anunció se dejó atrás”, concluye el Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia (Imdhd) luego de hacer un análisis de la propuesta presidencial anunciada el 27 de noviembre de 2014.

El estudio destaca que la mitad de edad medidas consistía en proponer nuevas leyes, las cuales se mantienen en la “congeladora legislativa”. Pero resulta paradójico, dice, es que teniendo mayoría en el Congreso su mismo partido, las iniciativas no se han aprobado. “En realidad, las que fueron presentadas nunca han sido una prioridad para el PRI”.

El Gavioto afirmó en su momento que se trataban de “verdaderos cambios de fondo”, que permitirían mejorar la seguridad, la justicia y el estado de derecho en México. Pero los hechos nos demuestran que se trató, de nueva cuenta, de un anuncio para salir del paso, y sin una verdadera intención de superar la crisis de derechos humanos y de seguridad que vive el país.

El Gavioto no tiene “patas de gallo” para sacarnos de esta. México, país con inseguridad en ascenso cada día.

EL CRECIMIENTO DE LA POBREZA

En México todo crece, crece la inseguridad, la corrupción, el desgobierno, la deuda y la pobreza.

Por más generosa, la OCDE, que preside el Ángel de la Dependencia, asegura que en materia de “combate a la pobreza” los resultados del gobierno mexicano son “mediocres”. ¡Felicidades!, porque si se compara con la realidad, tal evaluación casi casi es una medalla de oro, un cariñoso abrazo para los supuesto responsable de poner en marcha y mantener activo tal “combate” a la pobreza a lo largo de los últimos 27 años.

Lo anterior porque los resultados ni lejanamente han sido “mediocres”, sino verdaderamente desastrosos.

eBooks

Enriquezcan su biblioteca digital con los eBooks que tenemos para ustedes en Amazon y la Kindle Store

Ingresen através de la siguiente liga: https://www.amazon.com.mx/s/ref=nb_sb_noss?__mk_es_MX=ÁMÁŽŃ&url=search-alias%3ADigital-text&field-keywords=Centro%20de%20Estudios%20Políticos%20y%20de%20Seguridad%20Nacional&rh=n%3A6446439011%2Ck%3A%20de%20Estudios%20Políticos%20y%20de%20Seguridad%20Nacional o escaneando el QR de esta página



Portal
Indicador POLÍTICO